

Universidad Santo Tomás

De las canchas a las calles:
Un proceso de re-significación territorial en la
Guardia Albi-Roja Sur

Lilia Catalina Vargas Duanca

Facultad de sociología

Dirigida por la docente: Laura de la Rosa Solano

Mayo de 2017

A mis padres que desde pequeña me han inculcado el amor no solo a la rebeldía, sino también al fútbol, gracias por mi herencia roja.

Doña Sofía mi amor eterno siempre para usted, por ser mi motivación y mi lucha.

Don Jorge, “un viejo siempre vivo de boina, gabardina e ideales semi-subversivos hay algo que yo no me olvido, y es que usted me brindó mucho más que un apellido.”

A mis hermanos que de una u otra manera inspiran mis acciones: Juan, gracias por tu inmensa comprensión y a Jorge por enseñarme a nunca bajar la cabeza.

A mis abuelas que siempre guían mis pasos con su amor ancestral.

A Santa Fe por ser mi amor y ser el medio por el cual tuve el placer de conocer diferentes personas, por forjar una amistad con ustedes: Marcela Molina, Catherine Moreno, Diana Torres, Leidy Hernández y Katherine Millán, por las noches de risas, de locuras, de tragos, de pero también de tristezas y angustias.

*Gracias RGU por abrirme las puertas de sus vidas, de sus sueños y sus luchas.
¡Hasta la victoria siempre!*

A La Iluminada Ciudad Montes por todos los años que compartimos, por darme grandes lecciones y grandes almas: Perdido, Chiky, Santa, Migue, pollito, Casas y Perdomito.

A Goku, a mi gonoleita y a churco por demostrar cada día el amor hacia lo que hacen.

Gaby, gracias por darme el placer de ser tu amiga y compañera de vida, Caro por mostrarme que aun en las diferencias hay similitudes, a July y a Diego por alegrar los días con sus ocurrencias, a Lulito por siempre estar.

Jaime, Pipe, Karen y a las polas, un placer coincidir en este camino.

Mono, mi amigo más incondicional

Lamparita, tu eres uno de mis mayores contradictores, pero aun así gracias por las discusiones porque gracias a ellas sigo en la lucha constante de mi propio cambio, de mi evolución como mujer y sujeto, gracias por ser mi apoyo en las causas y por multiplicar mi convicción de que el fútbol no deberá ser más un medio de dominación sino que por el contrario tendrá que ser un dinamizador del cambio social. Te amo

Infinitas gracias profe Laura por acompañarme en este camino y ayudarme a concluir años de esfuerzo.

Finalmente gracias a la sociología por abrirme a nuevos pensamientos, acciones y razones.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	5 pág
1. INTRODUCCIÓN.....	6pág
2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	
2.1 Planteamiento.....	9 pág.
2.2 Pregunta de investigación.....	11 pág.
2.3 Objetivo General.....	11 pág.
2.4 Objetivos específicos.....	11 pág.
2.5 Estado del Arte	12 pág.
3. MARCO TEÓRICO	
3.1 Identidad.....	15 pág.
3.2 Territorio.....	20 pág.
3.3 En tanto a práctica social.....	22 pág.
4. DISEÑO METODOLÓGICO	
4.1 Enfoque.....	27 pág.
4.2 Técnicas.....	29 pág.
4.3 Delimitación de la población.....	32 pág.
4.4 obtención y análisis de la información.....	33 pág.
5. CAPÍTULOS	
5.1 Siempre en guardia.....	37 pág.
5.2 Una sola hinchada, dos posiciones.....	47 pág.
5.3 El barrio y la ciudad, un sinfín de sentires.....	59 pág.
6. CONCLUSIONES.....	77 pág.
7. DESAHOGOS PERSONALES.....	82 pág
8. BIBLIOGRAFÍA.....	84 pág

SIGLAS

LGARS... La Guardia Albi Roja Sur

LCM..... La Ciudad Montes

RGU..... Red Guards United

CISF..... Club Independiente Santa Fe

Resumen

El fenómeno de las barras bravas ha sido estudiado por diferentes campos académicos, desde hace más de diez años el campo temático de este fenómeno ha sido relevante en los procesos sociales y culturales. Esta investigación plantea visibilizar los diferentes grupos sociales que se conforman dentro de una barra brava y las relaciones identitarias y territoriales que se construyen por las prácticas sociales en diferentes espacios apropiados por éstos, específicamente dentro de dos *parches* con afinidad al Club Independiente Santa Fe.

Palabras claves: *Aguante, barra brava y barra organizada, identidad, práctica social, territorio.*

Abstract

The phenomenon of barras bravas has been studied by different academic fields, for more than ten years the thematic field of this phenomenon has been relevant in social and cultural processes. This research proposes to visualize the different social groups that conform within a wild bar and the identitarias and territorial relations that are constructed by the social practices in different spaces appropriated by these, specifically within two patches with affinity to the Independent Club Santa Fe.

Key words: *Aguante, barra brava y barra organized, identity, social practice, territory.*

1. INTRODUCCIÓN.

Este trabajo de campo realiza una comparación de dos *parches*¹ pertenecientes a la barra organizada de La Guardia Albi-Roja Sur, sin embargo generan desde su interior diferentes prácticas sociales que constituyen procesos identitarios disímiles. Cada uno de ellos ejerce una territorialidad diferente que se asocia a sus maneras de entender el mundo y que termina potenciando sus identidades. Este trabajo de grado se enfoca entonces en demostrar cómo alrededor de una sola barra de un solo equipo se pueden articular identidades, no sólo diferentes sino que pueden llegar a ser opuestas. En esta medida tomaré como referentes dos *parches* con afinidad al Club Independiente Santa Fe, la Iluminada Ciudad Montes (netamente futbolístico/Barras) y la Red Guards (Antifascista/Ultra).

El interés de la academia en el deporte y en especial del fútbol ha ido adquiriendo en la última década una relevancia importante, tanto así que el fútbol se ha convertido en una temática recurrente, abordando los procesos sociales que se gestan desde su interior; es por esto y por mi cercanía a este deporte que he decidido estudiarlo.

Durante estas últimas décadas “el deporte se generalizó como término técnico para designar formas de recreación en las cuales el ejercicio físico desempeñaba un papel fundamental” (Elias & Dunnig, 1992, pág. 185) no obstante éste ya no solo se ve como competencia sino que por el contrario se ha transfigurado para convertirse en una actividad recreativa en la cual se puede expresar públicamente un sentido de emoción.

Igual que el deporte, el fútbol ha cambiado desde sus orígenes y Colombia no ha sido la excepción pues con el paso del tiempo se han generado procesos de transformación en las reglas, en las acciones del juego, en los fines y en el comportamiento de los espectadores, sujetos relevantes por el nuevo papel protagónico que tienen en este deporte y en los cuales me centraré para esta investigación.

Frente a mi posicionamiento frente a la investigación debo dejar claro que soy hinchas del Club Independiente Santa Fe, asisto regularmente a los partidos de dicho equipo en la

¹Defino como subgrupos que se consolidan según unas características territoriales y/o ideológicas compartidas por sus integrantes.

tribuna Sur Alta, además de reconocer y compartir espacios con las/os miembros de los dos *parches* con los cuales realicé la investigación, generando un sentido fraternal con estos dos grupos de jóvenes.

Esto me lleva a describir a las/os lectores un poco el por qué tome la iniciativa de arriesgarme a investigar no solo un fenómeno como el barrismo, sino también investigar a mis amigos/as, mis compañeras/os y, un poco, mi vida. El fútbol ha sido un eje importante en mi construcción como mujer y como persona, ha traído los momentos más felices de mi vida como también los más tristes. Me ha juntado aún más con mi familia de sangre como también me ha ayudado a la conformación de mi segunda familia. Este es el principal argumento del por qué decidí trabajar sobre el fútbol y las barras bravas. Siendo “heredera de esta pasión”² y entrando a la academia, también me he cuestionado varios procesos del fútbol, pues pasó de ser un espectáculo a ser una mercancía del cual los dirigentes obtienen demasiado dinero y ha llevado a éste a entrar en las lógicas capitalistas, es por esto y por los procesos sociales y culturales que trae este deporte que me arriesgué como hinchita perteneciente a una barra y como científica social a tomar este tema para realizar una investigación.

No obstante también parto de un interés académico puesto que analizo la identidad, las prácticas sociales y el territorio de un grupo específico. Las barras bravas han sido suficientemente estudiadas como problema social, explicando que la violencia no se genera por sí misma, sino que trae consigo unas cargas simbólicas y materiales que influyen en las acciones que estos grupos realizan. Sin embargo es muy poco estudiado, y es dónde quiero aportar, cómo desde la resignificación del territorio se pueden empezar a generar procesos de identidad, vínculos de sentido y prácticas para la realización de diferentes actividades como también la difusión de ideas y discursos políticos. No obstante, no me centraré en el espacio en común de estos dos *parches*, el estadio, sino por el contrario visibilizaré los lugares donde tienen más incidencia: las calles y los barrios.

Tanto el parche Iluminada Ciudad Montes como la Red Guards hacen parte de la barra organizada de Santa Fe, LGARS, la cual está conformada por 32 parches oficiales³ ; son

² Frase de un canto de Independiente Santa Fe

³ Dato obtenido de la página oficial LGARS: <http://www.lgars.com.co/#laguardia> (Febrero 1 de 2017)

jóvenes quienes desde hace algunos años se han configurado como sujetos desde dinámicas deportivas y han visto desde el fútbol la oportunidad de construirse y darse a conocer como sujetos pero también como colectivos.

Para esta investigación me centré en tres grandes categorías: *identidad, territorio y práctica social*, las cuales contribuyeron para la interpretación y el análisis de este fenómeno social. Además de esto, se visibilizaron subcategorías que ayudaron a dar explicación a los procesos de identidad que se configuran en la re significación de un territorio y que caracterizan a estos dos grupos de jóvenes: *posición política, aguante y ritual*.

Dentro de la estructura de este documento está una recopilación de investigaciones que trabajaron sobre el fenómeno de *las barras bravas* o *barras futboleras* de diferentes partes de países latinoamericanos, luego se encuentra el problema de investigación el cual tiene dentro de sí el planteamiento, pregunta y los objetivos tanto general como específicos, los cuales fundamentaron la ruta de trabajo para estructurar la pesquisa.

Así mismo la puesta metodológica, fundamento la práctica de la investigación ya que con ella se articuló el trabajo de campo con la teoría para así poder realizar el respectivo análisis.

*Uno sabe que se hace viejo
cuando pasa por una cancha y
los niños dicen: “esperen, dejen pasar al señor”.*
Anónimo⁴

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El fenómeno del barrismo ha sido estudiado por varios campos académicos pues tienen diferentes formas de abordarlo, así, psicólogas/os, antropólogas/os, sociólogas/os y comunicadoras/res han visto de manera clara la importancia que este fenómeno ha adquirido en la última década. Sin embargo, muchos de los estudios realizados en este tiempo se han caracterizado en la visión del barrista en negativo y patológico, puesto que evidencian como dentro de sus procesos de adición al grupo se empiezan a fomentar actos de vandalismo, procesos de delincuencia y una alta vulnerabilidad al consumo de sustancias psicoactivas. Así mismo como el conflicto entre diferentes barras de fútbol se genera por unas características similares o elementos cohesionadores; también se presentan estos problemas por cargas simbólicas que se les otorga a diferentes implementos característicos de estas/os sujetos “la camiseta del equipo, su bandera, su escudo, sus antecedentes históricos o su lugar de origen” (Lozano O. d., 2012).

Además que generalizan al joven perteneciente de una barra brava por su procedencia socio-económica y ésta procedencia como la generadora de éste fenómeno, el cual conlleva a la violencia. Omitiendo que este grupo social como muchos otros tienen unas variaciones dentro de ellos mismos. Si bien es cierto que puede ser unas características marcadas en los/as jóvenes integrantes de éstas y en grupos juveniles como tal, se han dejado a un lado aspectos importantes dentro de éste como las prácticas sociales, la identidad y el territorio, pero este último no solo visto desde el lugar en común (el estadio), sino que se vea desde su espacio más cercano como lo son el barrio y las calles.

⁴ Frase sacada de una publicación de la red social Facebook, pagina: Barra Brava Photos – Colombia, recuperada en abril de 2016.

Particularmente, esta investigación pretendió indagar sobre las prácticas sociales que dos grupos de jóvenes que comparte un ámbito común (barra organizada) pueden llegar a formar procesos de identidad y de re- significación de los territorios de diferentes maneras. Estas diferencias dependen de los contextos y la estructuración de normas, valores y costumbres que cada uno de los grupos asumen en su interior.

La identidad del sujeto *barra brava* la configuran y la estudian en gran medida los y las académicos dentro de un solo espacio, el estadio. Generando así que las relaciones personales y su rol como barrista se limite solo a éste, desconociendo que hay otros campos donde este/a joven se relaciona y se enmarca dentro del ser barrista o pertenecer a una barra brava.

En este sentido y a pesar de que estos dos *parches* tengan ciertas similitudes se presentan diferentes procesos identitarios que fueron relevantes en el proceso de la investigación, en concordancia se visibilizaron la sociabilidad, el lenguaje y la música como prácticas que influirán en la construcción de identidad de estas/os jóvenes y que se verán marcadas en la re significación de sus territorios.

2.2 Pregunta problema:

¿Cómo se generan las relaciones identidad/territorio a partir de las prácticas sociales dentro de los *parches* La CM y RGU pertenecientes a La Guardia Albi-Roja Sur?

2.3 Objetivo General:

- Analizar la construcción de las relaciones identidad/territorio generadas a través de las prácticas sociales de los *parches* La CM y RGU.

2.4 Objetivos específicos:

- Hacer una caracterización de LGARS.
- Realizar un análisis comparativo de los parches RGU y La CM
- Comprender los procesos de identidad de las/os miembros de los *parches* La CM y RGU.
- Entender las prácticas sociales que desarrollan los *parches* y su apropiación territorial

2.5 ESTADO DEL ARTE

El deporte, y especialmente el fútbol, adquirió relevancia dentro de las investigaciones en ciencias sociales gracias a la popularización de éste en las primeras dos décadas del siglo XXI. Dentro de las ciencias sociales desarrolladas al interior del continente latinoamericano y especialmente en países donde se le ha dado una gran importancia⁵ al fútbol como Argentina, Brasil, México, Chile, Colombia y Uruguay se han estudiado las múltiples formas en las que el fútbol ha ayudado a la estructuración de la sociabilidad y las subjetividades que se construyen en torno a él.

Es por esto que trabajos como el de Jorge Aguirre Pesce en Chile con las barras de *“los de abajo”* y *“garra blanca”* (2003), el estudio de Poveda con los Comandos azules en un *“estudio de barras de fútbol”* (2004) en Colombia y el de Pablo Ferreiro en Argentina con apuntes de la identidad en el fútbol (2003) son parte de la apertura académica que se ha venido desarrollando alrededor del fenómeno de las barras bravas.

Dentro de esta apertura, han sobresalido los estudios del nuevo papel protagónico que vienen desarrollando los hinchas en múltiples escenarios, ya que conforman un nuevo eje dentro de los procesos socializadores que tiene el deporte y especialmente el fútbol en la actualidad.

Por esta razón autores como Flores (2013) establecen que este deporte pasa de ser un simple ejercicio físico a convertirse en una forma de relacionarse y como un papel integrador, además de generar procesos de construcción de la identidad como lo señala Villanueva (2013) argumentando que el fútbol está inmerso en situaciones de la formación de la identidad, ya que está dentro de la socialización y la construcción del género que se centra en lo masculino habiendo una tensión con lo femenino

Posterior a esto, este mismo autor ve en el fútbol no en tanto deporte, sino como socializador un generador de una “serie de códigos de conductas y sentimientos”

⁵ Esta importancia la referiré a países donde existe la mayor exportación de jugadores y los países donde hay la mayor cantidad de barras organizadas.

(Villanueva, 2013, pág. 95), estas conductas según Allende (2005) están enmarcadas dentro del ataque, defensa, lucha y huida que se produce en un espacio, como de los elementos representativos y simbólicos para los barristas.

Por estas conductas, sentimientos y la construcción de la identidad, las investigaciones se han centrado principalmente en la violencia, delincuencia y el consumo de sustancias psicoactivas por parte de los integrantes de las barras bravas, siendo éstas una copia de los hooligans los cuales establecieron unas características específicas para los hinchas, donde la violencia y el alcohol eran las puestas de estos sujetos. En el contexto latinoamericano y de acuerdo a la revisión realizada, este barrista se constituyó por el paso de espectador pasivo a actor protagonista, generando la categorización del barrista dentro de ámbitos socialmente no aceptados, ya que estos promueven actos y prácticas sociales diferentes a lo establecido.

García (2009) describe que este grupo de asistentes se caracterizan por un alto nivel de fanatismo, de *amor* hacia su equipo, lo cual hará que se presenten actos de violencia tanto simbólica como física contra aquellos que no compartan el *amor* hacía su mismo equipo, es por este motivo que el paso de los hinchas a protagonistas de este deporte causó en palabras de Gil (2015) que estos se conviertan en un actor más del juego propiciando que empiecen a construir procesos identitarios al interior del grupo de la barra brava, principalmente de manera violenta.

Estos actos delictivos y salidos de las pautas del comportamiento socialmente aceptado, se generan por elementos simbólicos como las banderas y las camisas del equipo como lo recalca Lozano (2012), además conllevan a esas conductas de defensa y lucha que expone Allende forjando un sentido de pertenencia a sus banderas y *trapos* donde nombran a sus barrios como lo expone Albaceres, Garriba y Moreira (2008).

Dentro de este sentido de pertenencia que trae consigo las banderas y las camisetas se empieza a constituir el sentido de pertenencia al territorio, ya que en estos elementos simbólicos empiezan a recaer el procesos identitario y de pertenencia tanta de los individuos (*barristas*), como de los actores externos a ellas como los habitantes del

territorio donde estos grupos sociales se desenvuelven. Sin embargo los y las investigadoras acerca de este fenómeno social se han centrado en el territorio dentro del estadio, ya que se genera una nueva connotación de *nuestro*, argumentando que el espacio dentro del estadio donde se aglomeran los barristas, es un espacio ganado y es aún más importante que el mismo equipo (Aguirre 2003). Las investigaciones antes nombradas hacen sus trabajos de campo dentro del estadio, dando así a entender que solo los barras están inmersos en un ambiente (estadio), esto lleva a que hayan muy pocas investigaciones donde se evidencien las conductas y los procesos de resignificación de los territorios *fuera* del estadio, como los barrios, las ciudades o los países omitiendo que son “donde se configuran el sentido de pertenecía al equipo por medio de la construcción de su lugar de socialización” (Rincón, 2016, pág. 54).

Pese a que las investigaciones en ciencias sociales y humanas hayan tenido una apertura sobre este fenómeno contemporáneo, hay todavía vacíos que hay que ahondar más a profundidad como: las diferentes posturas que se tiene dentro de las barras organizadas; ya que no todos los que asisten a una lateral popular se categorizan como barristas y quienes se consideran *ultras* tienen otras perspectivas frente a su fanatismo que aún no han sido tenidas en cuenta por los estudios reseñados. Además se olvida que el barrista no solo es barrista dentro del espacio más importante para él, el estadio, sino que por el contrario ese proceso identitario tanto individual (barrista) como colectivo (perteneciente a un club y a una barra) genera que su identidad vaya más allá de la cancha o el estadio y se lleve a todos los ámbitos donde él se relaciona.

3. MARCO TEÓRICO

Se trabajó conjuntamente con integrantes de los *parches* LCM y RGU para ver y analizar los procesos de re significación del territorio y cómo a partir de prácticas sociales estos generan una identidad tanto individual como colectiva. A continuación, se explican las tres grandes categorías sobre las que se sustenta este trabajo de grado.

3.1 Identidad

La identidad es un concepto que tiene diferentes connotaciones, dada su importancia para las ciencias sociales se ha abordado desde diferentes perspectivas en ese aspecto se puede deducir que el problema de la identidad es tanto individual, como colectiva; puesto que se constituye un “yo” o un “nosotros” en la medida que el “otro” me reconozca como diferente, es justamente en esta medida y por medio de ese reconocimiento que la identidad se construye y se fortalece.

No se podrá hablar de una sola identidad, ya que brinda diferentes connotaciones, puesto que es una construcción social e histórica en la cual diferentes factores influyen en las construcciones identitarias, promoviendo las identidades sociales, culturales, individuales, colectivas.

A pesar que dentro de las barras existan multiplicidad de identidades, dentro del proceso investigativo me centraré en la identidad cultural ya que esta será entendida como “una pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias” (Molano, 2007, pág. 73), no obstante esta identidad ha tenido tres visiones a lo largo de su estudio, en primera medida se vio la identidad cultural estática; las costumbres, los valores y su cosmovisión no cambia ya que es propia de su pueblo (visión antropológica clásica), siendo una postura esencialista. Sin embargo al pasar el tiempo “la identidad cultural se visibiliza como un proceso abierto, nunca

completo; como una identidad histórica, que se encuentra en continua transformación y cuyo sentido reside en posibilitar el auto-reconocimiento, el desarrollo de la autonomía y la dinámica endógena” (Estévez, 2002, pág. 81) siendo un proceso de cambio puesto que nunca está completo.

Así mismo es importante señalar el significado que Castells da a la noción de identidad como “la fuente de sentido y experiencia de la gente” (Castells, 2003, pág. 28), es por esto que el sentido será concebido por atributos culturales, generando consigo que se presenten en los actores pluralidad de identidades. Además ve la constitución identitaria como defensa a la globalización cultural homogenizante que está encargada de dirigir los medios de comunicación, es por esto que se empiezan a gestar la esencia de unas identidades de resistencia que son:

Generadas por aquellos actores que se encuentran en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad (Castells, 1999).

Por el contrario Bauman ve este tipo de identidades como fragilidades temporales que hacen que “los individuos no tengan pasado ni futuro, llevando a que estos/as les resulte más difícil constituir relaciones estables. Así mismo se verá la identidad como un punto de encuentro entre lo discursivo y lo práctico, llevando a que las identidades sean “puntos de adhesión temporaria a las posiciones subjetivas que nos sustituyen las practicas discursivas” (Hall, 1996). Es por esto que la identidad hará que se reconozca el “yo” y el “nosotros” desde una perspectiva propia como también en visiones antagónicas, generando así un proceso de reconocimiento a nivel social.

En este mismo orden de ideas es que la identidad será fundamental y la principal característica para la construcción de los barristas como también de los Ultras pues estará inmersa dentro de las subcategorías (territorio, ritual y el aguante).

La “división de identidades culturales” (Antezana, 2003, pág.28) que podrá ser entendida como el gusto y la afinidad a los clubes⁶ regionales (Santa fe, Millonarios, Nacional,

⁶ Asociaciones privadas para promocionar un equipo deportivo

Junior, etc.) o también como la “metaidentidad nacional” (Antezana, 2003, pág.93) que podría ser relacionada con la selección colombiana, argentina, mexicana.

No obstante existe una discusión sobre esta metaidentidad ya que según Bustos (2013, pág. 104) “la identidad ya no se representa en insignias nacionalistas como antaño”. La apatía por las insignias nacionales se manifiesta con mayor frecuencia, generando consigo una mayor fortaleza en las identidades culturales, las cuales llevan a la consolidación de incorporar a su “sistema cultural los símbolos, valores y aspiraciones más profundas de su región “ (Chong, 2009, Pág.3) así, la identidad será crucial en la configuración de las normas y valores que se ven enmarcados dentro de las barras bravas, pues es justamente en este grupo donde se empiezan a re construir los valores y costumbres que se establecen en la sociedad en general, puesto que se genera por las similitudes de un colectivo y que lleva a fortalecer un sentimiento de pertenencia y a la adhesión de los valores, costumbres, que tiene inmerso el grupo y al acatamiento de su organización estructural y jerárquica. De esta forma, la identidad cultural se enmarca en un sentido de pertenencia a un grupo social, con los cuales no sólo se comparten rasgos culturales, sino también se empiezan a forjar sentidos de valores y costumbres alrededor de unas características semejantes. La identidad no es un proceso estático, es un sumario de atribuciones tanto colectivas como individuales que se van construyendo mancomunadamente con el contexto en el que está inmerso el sujeto.

Es por esto que la identidad surge de esa necesidad de reafirmarse y diferenciarse frente a los *otros*, “La identidad cultural no existe sin la memoria, sin la capacidad de reconocer el pasado, sin elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro” (Molano, 2007, pág. 74). De igual manera, Mafessoli (2004, pág. 14) señala la condición no estática de la identidad ya que genera consigo que el individuo se permita tener multiplicidad de roles en las diferentes “tribus efectivas” a las cuales pertenece, imbricando no solo su construcción como colectivo sino también reafirmandose como individuo.

En este sentido la identidad será un proceso que ira forjando la construcción del sujeto tanto a nivel individual como colectivo, en este fenómeno de las barras bravas, la identidad cultural da a conocer las costumbres, los valores y las diferencias que se pueden generar en una misma comunidad, puesto que éstas serán re configuradas y que darán pie para la construcción colectiva.

Así mismos también entran en la conformación de la identidad la conformación de subgrupos es acá donde entran los conceptos de tribus urbanas y contra culturas, ya que estás estarán inmersas en los procesos identitarios de las/os sujetos con los cuales se realizó esta investigación.

Ahora bien, el concepto de tribu urbana se entenderá como una comunidad donde diferentes sujetos se agrupan en la actualidad por unas características en común (ideológicas, sexuales, religiosas). Para esto me centró en la definición que realiza el sociólogo Michel Mafessoli quien es considerado como precursor de la sociología cotidiana.

Mafessoli (2004, pág. 11) ve dentro de la metáfora del tribalismo unas características que se agrupan a realidades actuales, es así donde conceptualiza “que ya no son las grandes instituciones las que prevalecen en la dinámica social, sino aquellas pequeñas entidades que han estado (re) apareciendo progresivamente (sexuales, religiosas, deportivos, musicales, sectarios)”

Es por esto que el fenómeno de las barras bravas se puede ver como una comunidad donde se ejercen valores, costumbres y acciones semejantes generando así un significado de los sujetos pertenecientes a la misma “en esta cultura prosémica se brinda prioridad a lo comunitario sobre lo individual y a las pequeñas historias vividas frente a la gran historia, mediante lo que se puede alcanzar una identidad y un reconocimiento comunitario.” (Castaño, 2011, pág. 107).

Dentro de la tribu, está la ritualidad que define Goffman como “un acto formal y convencionalizado a través del cual un individuo manifiesta su respeto y consideración hacia un objeto de valor absoluto o hacia su representación” (Joseph, 1999, pág. 36). Así mismo como se presenta una ritualidad sobre el espacio, los colores, el deporte y los

comportamientos de estos/as jóvenes, se genera unos códigos de venganza y honor que estarán presentes dentro de estas agrupaciones, ya que como lo expone Lipovetsky en las concepciones de la violencia salvaje “es una obligación poner en juego la vida en nombre del clan o del linaje” (Lipovetsky, 1986 , pág. 178) ya que es más importante el colectivo que el sujeto en lo individual, generando así una apropiación e identidad dentro de la tribu.

En esta medida las tribus urbanas se relacionaron principalmente con esta investigación ya que las barras son justamente una agrupación de personas con unas características semejantes y experiencias comunes que empiezan a forjar relaciones personales, que gracias a unas entidades que a pesar de que se categorizan como pequeñas en la actualidad tiene más fuerza que las instituciones hegemónicamente impuestas, en este caso el deporte constituirá una institución donde se empieza a producir ciertos comportamientos y vivencias para las personas.

Asimismo dentro del concepto de tribus urbanas, el nomadismo será transversal ya que “es la sublevación, es el salir de sí, es, en el fondo, poner el acento en todos los aspectos lúdicos, en los aspectos festivos, en un hedonismo latente, un corporeísmo exacerbado.”(Maffesoli, 2004, pág. 37), para este autor, éste grupo de jóvenes gustan de un encuentro con la corporalidad, dando lugar al hedonismo, el estilo (tatuajes, expansiones, ropa) y el lenguaje, además de tener un comportamiento y una postura vital de *niño eterno*.

Igualmente, la ritualidad y el honor serán fundamentales dentro de la categoría del territorio porque es en ese lugar donde se juega la defensa de las costumbres y los valores ya establecidos dentro de la comunidad, generando en este un proceso de violencia; además de esto veremos dentro del territorio características políticas, espaciales, conflictuales y de pertenencia que ayudarán a forjar esa identidad cultural enmarcada en las barras bravas.

Así como aborde a las barras bravas como una tribu urbana, tomo a los ultras como una contra cultura ya que estos últimos tienen procesos que emergen dentro de la autogestión, autonomía, horizontalidad y de la auto educación, y que se gesta por la resistencia a los valores de una sociedad dominante, en este sentido se “alude a que la contracultura existe

siempre en el contexto de sistemas culturales determinados por la relación dominante-dominado (lucha de poder)” (Moraga, 2005, pág. 8).

Para Arce, el concepto contra cultura “no sólo debe entenderse como el ir en contra de la cultura parental, tanto ideológica y culturalmente, sino también como una manera suave de atacar a las instituciones que representan el sistema dominante” (2004, pág. 263), de esta manera es que también se interpreta a la contracultura como un cuestionamiento a las realidades existentes.

Sin embargo Fadanelli, Villareal y Martínez dentro del contexto europeo tienen la posición de no creer que en estos tiempos se pueda hablar de contraculturas puesto que enfatizan que aún se está en un asistencialismo y que la gente espera que el “Estado les brinden becas, apoyos y subsidios” (Fadanelli, Villareal, & Martínez, 2008), generando consigo que el termino contracultura haga hincapié en esta época a solo las acciones o actividades que salen de los espacios establecidos.

3.2 Territorio

En tanto categoría de análisis, el concepto territorio ha generado discusión, puesto que hablar de territorio implica articular la sociedad ya que justamente es allí donde se desenvuelve los sujetos generando proceso de apropiación, identidad de representación colectiva o personal.

Es por esto que autores como Bozzano (2000) define que nuestros territorios son a la vez reales, vívidos, pensados y posibles porque nuestras vidas transcurren, atraviesan y percolan nuestros lugares desde nuestros sentidos, significaciones e intereses generando un sinnúmero de procesos que nuestro conocimiento se encarga de entender y explicar, así mismo Valbuena (2010) en una primera estancia y desde la geografía ve el territorio “un espacio político donde se ejerce la autoridad de un Estado (como el territorio colombiano) o de una entidad administrativa de menor escala (territorio municipal, departamental, o indígena).” (Valbuena, 2010, pág.5).

Por otra parte, el territorio Sosa lo entenderá como “una relación geo-eco-antrópica por tener la posibilidad de procesos de cambio de los grupos humanos, igualmente es el resultado de la representación, construcción y apropiación que del mismo realizan dichos

grupos” (2012, pág. 7) generando una transformación histórica tanto del territorio como de los grupos humanos que pertenecen a este.

Soportándose con Sosa, Giménez verá al territorio como un “espacio apropiado y valorizado simbólica y/o instrumentalmente-por los grupos humanos” (Giménez, 1999, pág. 27), lo que genera un espacio propio. La apropiación supone productores, actores y “consumidores” del espacio, como son entre otros el Estado, las colectividades locales, las empresas, los individuos (Scheibling, 1994).

Por otro lado Jorge Brenna Becerril apoyándose en Giménez define el territorio como “operaciones simbólicas y es una especie de pantalla (Screen) sobre la que los actores sociales (individuales o colectivos) proyectan sus concepciones del mundo” (Becerril, 2012, Pág.91) veremos que los lugares, no lugares y espacios son la sumatoria para entender la concepción de territorio, ya que esta juega con múltiples dimensiones, tanto sociales como culturales.

En este sentido y viendo que el territorio no solo es el espacio geográfico, sino como una carga simbólica y de transformaciones tanto históricas como en los grupos humanos, veré la apropiación del territorio por parte de los/as integrantes de las barras futboleras como una topofilia ya que pasa de ser un lugar ocupado a ser un lugar apropiado y que Yory (2003, pág. 389) describe como “el acto de co-apropiación originaria entre el hombre y el mundo mediante el cual el mundo se hace mundo en la apertura que de él realiza el hombre en su naturaleza histórico-espaciante” y también el sentido que le otorga Tuan de sentimiento, donde el querer y el carácter emocional cumplirá un papel en la re significación del territorio habitado, llevando a que los espacios se transformen otorgándoles una connotación simbólica.

Es así que por medio del territorio y esas apropiaciones espaciales, simbólicas y materiales se comienza a configurar la identidad cultural, ya que es justamente en este lugar donde se empiezan a formar los valores, las costumbres y las cosmovisiones que este grupo de jóvenes generan alrededor de un sentido común que es el fútbol y un equipo en específico.

Además de esto se empiezan a conformar aspectos relevantes y que complementan el concepto de territorio, como los lugares y los no lugares, que Augé (2000,pág. 83) definirá

“ como espacio de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar” y que contribuyen a la cosmovisión de territorio puesto que los lugares generaran esos espacios de apropiación por medio de procesos identitarios que generan las personas.

Es por esto que se debe concebir el territorio como una construcción social, en la cual intervienen un sistema de interacciones sociales y que está en continua transformación. Esto significa que las características tanto físicas, materiales, como también las culturales que componen un territorio son la sumatoria de un “complejo y evolutivo sistema de interacciones sociales que producen, reproducen y transforman los lugares específicos y su vinculación o interacción con otros lugares” (Riffo, 2013, pág. 38).

3.3 Práctica social

La categoría de práctica social fue central en el proceso investigativo ya que ésta ayudó a configurar las acciones que estos grupos de jóvenes realizan para la construcción de su identidad en el territorio. La “práctica social se refiere a la actividad del ser humano sobre el medio en el que se desenvuelve. A través de las prácticas sociales el hombre da sentido a los problemas fundamentales” (Camacho, 2006, pág. 134), es en este sentido que las prácticas se van a entender como una dialéctica entre producción y reproducción de acciones que estarán inmersas tanto en la cotidianidad del sujeto como en las estructuras que están presentes en el mismo.

“Las prácticas expresan tanto la experiencia humana, como todas aquellas actividades sociales, económicas, culturales y deportivas, entre otras, que se materializan en una relación directa y cotidiana de los individuos con el mundo” (Marín, 2012, pág. 5). Van (2008), define las prácticas como “formas socialmente reguladas para hacer las cosas”, llevando a que éstas sean actividades sociales con relativa estabilidad pues, en ellas se articulan sujetos, actividades, espacios, tiempos, objetos, instrumentos y demás para realizar una interacción casi ritualizada de un grupo de individuos.

Es por esto que tomé las prácticas sociales como esas actividades que hacen que los sujetos tengan un intercambio de experiencias y que ayudan a construir procesos tanto identitarios como territoriales, en esta medida las prácticas me ayudarán a develar las acciones que

estos jóvenes tienen en común como conjunto de individuos para la construcción tanto individual como colectiva de un sujeto social.

Primero debemos conocer un poco la práctica del deporte, ya que en éste conformara las prácticas que posibilitan la consolidación de los vínculos sociales y desenvuelven cierto tipo de sociabilidad.

Es por esto que hablar de deporte ya no se limita a los procesos motrices, sino que empieza a conformar una herramienta para la socialización por la cual el individuo llega a ser miembro de la sociedad, es así que el deporte y el fútbol especialmente se verá como práctica pues se constituye bajo los parámetros de las relaciones sociales; “el desarrollo del deporte y la popularización de la práctica deportiva como fenómeno socio-cultural” (Jiménez, 2012, pág.3) ya que generan procesos de identidad colectiva.

Al igual que otros deportes, el fútbol empieza a formar parte de las prácticas sociales que se generan en un entorno, ya que pasa de ser visto como solo un deporte a convertirse en un referente dentro de la construcción de un estilo de vida para muchas personas, tanto así, que el balón pie ha entrado en las instituciones tradicionalmente educadoras, la familia y el colegio y “representa una forma de relacionarse y de socialización con un papel integrador” (Flores, 2013, pág.3).

El fútbol empezará a inmiscuirse en la vida cotidiana, generando así procesos de socialización como también de identificación social promoviendo el conocimiento de las estructuras culturales de la sociedad contemporánea. En los procesos de socialización “encontramos los valores y contravalores de la sociedad moderna: la fiesta, la amistad, la identificación, pero también la violencia, el fanatismo y la xenofobia” (Cayuela, 1997, pág.9). En esos casos, el fútbol será concebido como un hecho social, cultural, económico y político, ya que trasciende de su carácter de deporte y de ocio, para inmiscuirse en otras dinámicas, “un sistema de relaciones y representaciones que producen una integración simbólica de la población alrededor de los múltiples componentes que tiene, produce o atrae; sea a partir de la práctica deportiva como de las esferas que lo rodean directa o indirectamente” (Carrión, 2014, pág.29).

Además de esto el espectador empieza a surgir y el cambio de visión del deporte a un espectáculo, como lo expone Arturo Díaz, va a ser relevante ya que se producen acciones conjuntas que llevarán al espectáculo y el espectador va a construir prácticas sociales:

El hecho de que el deporte ha cobrado fuerza como una de las principales fuentes de emoción agradable; de que se ha convertido en uno de los principales medios de identificación colectiva; de que ha llegado a constituirse en una de las claves que dan sentido a la vida de muchas personas. (Díaz, 2004, pág.2)

En este sentido Díaz (2004), en la primera acción enfatiza en la rutinización y las constantes presiones y controles que la sociedad industrializada ha forjado, es por esto que se ve el deporte como una práctica para alivianar las rutinas impuestas y los controles generados en la sociedad, la segunda acción va ligada al proceso de ritual que se ha fijado en las manifestaciones deportivas por los espectadores generando que “para tales grupos el deporte ha llegado a ser una actividad cuasi-religiosa” (Díaz,2004,Pág.2) construyendo consigo la re-afirmación de una identidad colectiva y es en este sentido que el autor presentará al espectáculo deportivo como un factor cohesionador para la población.

Es por esto que el deporte tiene un sentido socializador además de una nueva práctica social del ser humano y el dinamizador de un entramado cultural ya que puede estar presente en diferentes contextos: escuela, calle, gradas, familia, parques, y en cada uno de estos espacios podrá tener procesos de interacción diferentes y construir reglas, normas, conductas y sentimientos diversos.

El deporte y el fútbol, especialmente, se ha convertido en una práctica cotidiana, sin embargo éste no fue abordado como la práctica central que se tuvo en cuenta en este trabajo, sino que se vio cómo el fútbol, es el gestor de muchas más acciones y prácticas que producirán los procesos de construcción de identidad en el territorio donde tienen incidencia estos grupos sociales.

El fútbol es la variable que reunió a estas personas para la conformación de sus respectivos *parches* y es por esto que la centré como la primera práctica social, ya que el fútbol tiene características simbólicas y genera un sentido de ámbitos de confluencia social, forjando así una colectividad y configurando una identidad entre sí e identificando al *-otro* al que no es igual a mí-, no obstante dentro de estos vi relevante la conformación y la experiencia

de diferentes prácticas sociales que están dentro del fútbol no como juego sino como elemento cohesionador.

Tomé *el lenguaje, la socialización, la música y las marchas*, como procesos de prácticas que diferencian y/o agrupan a estos dos *parches*, ya que los contextos son diferentes y la configuración de identidad variará por las acciones y relaciones que tendrán respecto a éstas.

El lenguaje

se entenderá como la forma por la cual la persona configura un sistema de comunicación que se da de manera naturalizada “dándole peso a la cuestión práctica, la utilidad y aplicación de las palabras en contextos determinados, ya que hablar no es meramente manipular signos, sino hablar es saber usar signos en conexión con actividades” (Domínguez, Castañeda , & Zepete, 2012, pág. 60) facilitando el peso a las actividades, acciones y contextos donde se realice la práctica, así mismo vale aclarar que el lenguaje no se remite solo a la cuestión motriz de gesticular palabras, sino que el lenguaje lo asocie también a las acciones y actividades que realizan para expresar un signo.

Es por esto que vi al graffiti y la cuestión corporal (ropa, expansiones, tatuajes) también como procesos de lenguaje por el cual los y las miembros de los diferentes *parches* expresan, accionan y utilizan los signos presentes en cada uno de estas maneras de comunicación. Dentro de la cuestión corporal, los tatuajes marcaran la representación del *nosotros* dentro de los diferentes lugares donde se desenvuelve la/el sujeto, asimismo la ropa y las expansiones marcaran dentro del ámbito de la industria cultural unas pautas que están representadas en la identidades colectivas (barras/ultras)

La socialización

la evidenciaré por las fiestas, y como ellas/os denominan la forma de expresión, el carnaval⁷, el consumo de alcohol y sustancias psicoactivas, además de las posturas que cada *parche* toman para el posicionamiento de su identidad tanto del *yo* como del *otro* dentro de un espacio geográfico y un espacio ocupado por ellos y ellas, “mediante la

⁷ El carnaval se entenderá como la forma que tienen de expresarse al momento de alentar al equipo: la instrumental (bombos, trompetas, redoblantes), los cantos, las banderas, los tifos, rollos, papel picado, bengalas, pólvora, extintores y todo aquello que les permita expresar el “amor” que se le tiene al equipo.

socialización aprendemos, adquirimos, interiorizamos y nos adaptamos a los requerimientos y a las pautas culturales -desde las normas hasta los valores- de la sociedad en la que nos ha tocado vivir” (Rio, 2011, pág. 3), además de esto se necesitarán unos agentes socializadores que serán aquellas instituciones o grupos a través de los cuales hacen una incorporación del individuo a las formas de vida colectiva que caracteriza a dicha institución o grupo, en esta medida los *parches* serán agentes de socialización, ya que dentro de los mismos se producen unos valores y comportamientos que caracterizan al grupo y que serán aceptados por cada sujeto perteneciente al mismo.

En tanto a la música y las marchas serán variables dependientes a las dos antes mostradas. En la primera el consumo se diferencia por las pautas que están marcadas dentro de cada grupo, es por esto que para el *parche* futbolero *la cumbia villera* será un género de música marcado por todo el significado que tiene en el contexto de las barras futboleras copiadas de Argentina.

Así mismo el *Oí*, *el ska* y *el punk* serán géneros musicales que caracterizaran al *parche ultra* pues también constituye una postura política y un sentido de identidad para este grupo de personas que están alrededor del fútbol, además que estos géneros musicales visibilizan las posturas críticas y contra culturales de este grupo de jóvenes.

4. MARCO METODOLÓGICO

4.1 Enfoque

Dentro de los paradigmas de las ciencias sociales, el paradigma interpretativo es el más apropiado para poder lograr identificar las significaciones de las acciones humanas y de las prácticas sociales; puesto que hay múltiples realidades construidas por las/os sujetos y hay una interacción e interconexión de los elementos que influyen en estas. Para este paradigma existen ciertas características que intervinieron de una u otra forma al proceso de la investigación realizada, *análisis inductivo* en el cual influyen los detalles o especificidades de los datos para poder así revelar las interacciones, *datos cualitativos* que dan una descripción detallada de las experiencias y las perspectivas de las y los sujetos, además de esto, se debe tener en cuenta que los *sistemas son dinámicos*, en los cuales se debe prestar atención sin olvidar que existen constantes cambios (culturales, sociales, políticos, religiosos, económicos) que pueden alterar el transcurso de la investigación, así mismo este paradigma es acorde al corte cualitativo que tuve en cuenta, igualmente como lo expliqué en el planteamiento mi afinidad a la comunidad generó una relación más estrecha investigador- co informantes, generando con esto un *contacto personal* y directo, lo cual también permite más abiertamente una adaptación y una *flexibilidad al diseño* que pueda responder a situaciones emergentes.

Asimismo y teniendo en cuenta el marco teórico y los objetivos para la solución de la pregunta problema, el marco metodológico se vio enmarcado dentro de un corte cualitativo pues fue por medio de éste donde las subjetividades de las/os actores dieron cuenta de las diferentes formas de apropiación que tienen estos y estas sobre el territorio y cómo generan procesos identitarios. Por tal motivo se situó dentro un diseño transeccional descriptivo el cual llevó a “especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Sampieri, 2010, pág. 80), al igual que un alcance explicativo el cual como su nombre lo dice generó una explicación del “por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se manifiesta, o por qué se relacionan” (Sampieri, 2010, pág. 84); para así complementar las características que tienen las/os sujetos e interpretar

las diferentes formas de apropiación que tienen estos/as y el por qué optan por apropiarse del territorio de unas formas específicas.

Dentro de la metodología, utilicé la etnografía ya que es la herramienta que mejor se acomodó a las necesidades de mi investigación. Ésta describe e interpreta los patrones compartidos en torno a los valores, comportamientos, creencias y lenguajes de un grupo o una cultura específica.

La etnografía es un proceso sistemático de aproximación a una situación social, considerada de manera global en su propio contexto natural (Murillo, 1996, pág. 4), en otras palabras es esa descripción de lo que la gente hace desde su propia perspectiva, en este sentido las prácticas como también los significados de las mismas serán parte fundamental para un estudio etnográfico

Dado que los estudios etnográficos se centran en la descripción sobre las prácticas y sus significados para un grupo de personas en un contexto particular, se generan

Compresiones situadas porque dan cuenta de formas de situadas porque dan cuenta de formas de habitar e imaginar, de hacer y de significar el mundo para ciertas personas con las cuales se ha adelantado el estudio. Situadas también porque dependen en gran parte de una serie de experiencias (de observaciones, conversaciones, inferencias e interpretaciones) sostenidas por el etnógrafo en un momento determinado (Restrepo, 2016, pág. 17).

Sin embargo esto no implica que aunque la investigación etnográfica sea situada se limita a un lugar o una población en específico, de allí que este tipo de investigación no sea tan sencilla como se ve a plena vista. Existen tres características que son necesarias para realizar una investigación de esta índole, en primer lugar se debe tener una pregunta de investigación la cual permitirá demarcar lo que es pertinente o no “En parte, los ojos del etnógrafo (o sus “gafas” o “lentes”) son constituidos por su pregunta o problema de investigación, y las sensibilidades teóricas que la soportan” (Restrepo, 2016, pág. 18), la importancia radica en seleccionar y priorizar unos escenarios sin perder de vista el contexto.

Dentro de la segunda característica se encuentra que la población con la cual se trabajara acepte la presencia de la o del investigador, ya que será fundamental el constante

acercamiento con la población para poder así tener más certeza de la información obtenida por las diferentes técnicas. La última condición es la del tiempo puesto que este tipo de investigación conlleva trabajo de campo ya que las prácticas y los significados no se pueden obtener en poco tiempo.

Gracias a esta metodología pude comprender de manera más cercana las realidades que influyen en las formas de identidad que generan los/as integrantes del *parche* por medio de la re significación territorial.

4.2 Técnicas

Para esto utilicé las técnicas de la observación participante, historias de vida, cartografía social , entrevista , diarios de campo y revisión multimedia con los cuales pude articular la información para su respectivo análisis.

Como estas técnicas necesitan un grado de confianza y *familiaridad* fue indispensable contar con un amplio tiempo para poder tener más acceso y más trabajo con el grupo, “las técnicas etnográficas tienen sus ritmos, que no pueden ser caprichosamente acelerados: la información no se recoge en un par de jornadas ni de una sola fuente, sino que se obtiene a lo largo de prolongados periodos y recurriendo a diversos informantes” (Guber, 2005, pág. 100).

La observación participativa me ayudó a establecer una relación más abierta con los informantes, realice junto a ellas/os actividades cotidianas que tiene este grupo social, las cuales me permitieron comprender las costumbres, creencias y valores que tienen tanto dentro del grupo como individualmente, el “objetivo de la observación participante ha sido detectar las situaciones en que se expresan y generan los universos culturales y sociales en su compleja articulación y variedad” (Guber,2001,Pág. 56), con esta técnica pude relacionar las acciones que realizan en el territorio y la constitución de la identidad. Así mismo la observación participativa es una aproximación directa que tiene el investigador a la comunidad con la cual está trabajando teniendo la posibilidad de comprender de primera mano la dimensión fundamental de aquello que es importante dentro de la vida social.

Como su nombre lo indica, “la observación participante consiste en dos actividades principales: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno del investigador, y participar en una o varias actividades de la población” (Guber , 2001, pág. 57). Lo cual permitirá un reconocimiento a las acciones, comportamientos, gestos, costumbres que tiene la comunidad con la cual se está trabajando.

Diario de campo

Para lograr un buen trabajo de campo, el diario de campo es fundamental, ya que con él los datos son recogidos en el transcurso de la investigación para así generar proceso de organización y darles un sentido, sin olvidar que “el diario de campo debe permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de observación” (Martinez, 2007, Pág. 77).

Asimismo, debe ser escrito por el o la investigadora, puesto que éste es el registro de cómo el o la investigadora concibe el campo y qué actúa sobre él

El diario de campo es escrito para uno mismo, por lo que tiene un tono bastante personal. Son notas que se van escribiendo a medida que se avanza en el trabajo de campo. Sirve para registrar aquellos datos útiles a la investigación, pero también es utilizado para ir haciendo elaboraciones reflexivamente sobre la comprensión del problema planteado (Restrepo, 2016, pág. 45).

Ya que la/el investigador tendrá la posibilidad de tanto ver las acciones realizadas, como también dar su opinión o poder establecer lo que realmente le interesa describir en su proceso investigativo.

Para esta investigación se realizaron 8 diarios de campo de diferentes salidas y encuentros que se realizaron con los dos *parches*, los que permitieron relatar acciones, comportamientos y describir situaciones que ocurrieron en el terreno, generando consigo datos pertinentes a la pregunta y los objetivos de la investigación

Historia de vida.

En tanto la historia de vida me llevará a generar una reconstrucción de las experiencias personales, “permite traducir la cotidianidad en palabras, gestos, símbolos, anécdotas, relatos, y constituye una expresión de la permanente interacción entre la historia personal

y la historia social” (Puyana, 1994), es por medio de ésta donde pude tener de primera mano las perspectivas personales que tienen acerca de su identidad individual y como se transforma a una identidad colectiva y cultural. Con esta técnica y gracias a los diarios de campo, pude hacer un contraste de sus visiones de la realidad con lo visibilizado en sus acciones en los espacios.

Realice dos historias de vida a fundadores de la *RGU*, estos me brindaron una información más precisa a las inquietudes que me surgieron como investigadora y que ellos o ellas vieron relevantes en sus vivencias, dentro de esta población especial la característica principal es la de ser el “vocero” del *parche* dentro de las reuniones de LGARS ya que de ahí se desprenden otras actividades que pueden realizar.

Cartografía social

Del mismo modo, la cartografía social fue mi instrumento base para la construcción del territorio pero desde la participación de las/os mismos actores, evidenciando un conocimiento de manera colectiva, dando una noción del mismo. Para realizar se formaron mapas los cuales fueron el eje de la motivación de y para los/as participantes. Se realizó una cartografía social por cada *parche*, el objetivo de estas dos cartografías sociales fue no sólo ver la construcción que tienen estas/os actores del territorio netamente espacial, sino también la manera de visibilizar el territorio como un ámbito conflictivo, de pertenencia, como un lugar político, de ritualidad y cómo los diferentes actores influyen, ya que este territorio no solo se conforma por los/as miembros del grupo sino por actores externos que intervienen en éste para su configuración.

Para la obtención de esta información tuve en cuenta dos aspectos fundamentales, el tipo de fuente y la delimitación de la población. Como se escribió en el párrafo anterior se tienen ya estipuladas las técnicas para la recolección de la información, por ende el tipo de fuente será primaria, la cual se entenderá como información “publicada por primera vez, evidencian un conocimiento original y no ha sido evaluado, filtrado o interpretado por otra persona distinta al “autor” (Sampieri, 2010), sin embargo también realice un análisis de contenido multimedia (fotos, vídeos y páginas de Facebook e internet) por el poco acceso a espacios relevantes como la asistencia a otros estadios de diferentes lugares

del mundo, así como también, a actividades y que eran relevantes para ilustrar al lector de las acciones que las/os integrantes tanto de LGARS como de los *parches* desarrollan.

4.3 Delimitación de la población

En el año de 2004 se funda el *parche* la L-CM, con el cual asistí al estadio durante mas o menos 5 años; éste incide en la localidad de Puente Aranda (z-16) específicamente en el barrio Ciudad Montes, razón del nombre del *parche* y razón fundamental de su conformación ya que los integrantes fundadores justifican el inicio de éste por la afinidad de los y las jóvenes al equipo y por su residencia en la localidad, en la actualidad el *parche* costa de 19 integrantes (18 hombres y 1 mujer)

Así mismo dentro de LGARS hace presencia la RGU, un grupo de jóvenes que según ellas/os ven “desde la contracultura y el antifascismo militante una forma diferente de aguante y carnaval, se oponen a la oligarquía, el fútbol moderno y al sistema capitalista” (GUARDS, 2015), desde su postura política ven en el fútbol una alternativa diferente de posesionarse como hinchas y como sujeto político, este *parche* está conformado por 29 personas (26 hombres y 3 mujeres).

En concordancia se evidencian las diferentes perspectivas que se tienen al momento de ver este deporte y como tal a los *parches* inmersos en la barra organizada y es justamente por este motivo que se vio relevante describir las variaciones en los procesos de construcción de identidad por medio de la re significación del territorio que se generan por las prácticas sociales realizadas por estos dos grupos de jóvenes.

En este sentido el fenómeno de las barras bravas será una acción con sentido, pues es justamente ese carácter endopático (afectivo y receptivo-artístico) que lleva a que aparezcan *conexiones de sentimientos* que producen los efectos, conductas que toman y los medios de acción que estos/as realizan en su territorio y la construcción de una identidad tanto individual como colectiva.

Para delimitar la población primero se tuvo en cuenta la unidad de análisis la cual está constituida por los/as jóvenes integrantes de una barra futbolera, en este caso la barra LGARS, continuo a esta unidad de análisis le sigue la unidad de observación que es una parte específica de la barra, en este caso los *parches* que me permitieron describir un

subgrupo en profundidad, lo cual generó una muestra de 9 personas y la cual fue homogénea en tanto los/as integrantes tuvieron unas características en común: ser hincha de Independiente Santa Fe, entrar a la tribuna de lateral sur, hombres y mujeres en edades entre 14 y 25 años y tener una participación activa dentro del *parche* de un mínimo de 17 meses.

Ser hincha de Santa Fe fue primordial pues es el eje transversal en la investigación ya que alentar y seguir a este equipo deportivo genera una primera agrupación de los/as miembros de este *parche*. Ingresar a la lateral sur del estadio Nemesio Camacho Campin es otro aspecto fundamental ya que este grupo de jóvenes tienen una participación más activa dentro de las nuevas dinámicas que compone el fútbol.

En tanto a las edades estipuladas entre 14 y 25 años, se colocó este rango por dos razones, la primera, es la concepción que se tiene de joven, esta categoría de jóvenes está constituida por tres criterios, el demográfico, el psicológico y el social, no obstante yo me centraré en el criterio demográfico que se establece en función de la ONU mediante el cual se entenderá por jóvenes “al grupo etáreo comprendido de los 15 a 24 años (Contreras, 1996).

Aunque esté estipulada desde los 15 años de edad la concepción de joven, por mi parte partí desde los 14 años ya que ésta es la edad reglamentada para el ingreso de menores de edad a la lateral sur⁸. Con estos jóvenes pretendí poder evidenciar las diferentes visiones que tienen estos en las apropiaciones territoriales e identitarios.

Finalmente establecí que él o la integrante del *parche* con quien realicé las entrevistas, historias de vida y la cartografía debían ser pertenecientes al grupo estudiado por un mínimo de 17 meses, puesto que tienen una visión del *parche*, territorio y las prácticas que se desenvuelven dentro de este grupo de jóvenes. Además que la identidad llega a jugar un papel importante para la construcción social, como individual y colectiva y es justamente en esta edad donde más influyen las acciones y las personas para construir su individualidad.

⁸ Normativa de ingreso <http://www.idrd.gov.co/sitio/idrd/?q=node/516>

4.4 Obtención y análisis de la información

Ya que utilicé la etnografía fue necesario realizar dentro de la misma una composición de EMIC (Punta de vista del “nativo”) la cual se refiere a “sistemas lógicos empíricos cuyas distinciones fenoménicas o cosas están hechas de contrastes y discriminaciones que los actores consideran significativas, con sentido, reales, verdaderas o apropiadas” (Harris, 1982, pág. 43) y ETIC (Punto de vista del investigador) el cual se describe como

“distinciones fenoménicas consideradas adecuadas por la comunidad de los investigadores científicos. No pueden ser falsadas al no ajustarse a las ideas de los actores sobre lo significativo, real, con sentido o apropiado. Se verifican cuando varios investigadores coinciden usando operaciones similares. Se trata de un hábeas de predicciones cuyos fallos exigen reformular las probabilidades o toda la descripción” (Antropología, 2010)

Estas dos perspectivas me ayudarán a generar procesos más completos de entendimiento a las realidades sociales de este grupo, ya que me permitirá realizar un análisis más crítico de las posturas de éstos.

En esta medida utilice tres pasos para la consecución de la información. La observación, la cual me permitió poder comprender más las actividades, las costumbres y demás acciones que pueden realizar los *parches*, después de esto realice inscripciones lo cual genera una redacción de los discursos sociales que puede evidenciar con la observación.

Después de estas inscripciones realice unas transcripciones donde se puedan interpretar significaciones desde lo EMIC, para así terminar con una descripción densa la cual se debe comprender las formas simbólicas, lo cual encara el etnógrafo dentro de

“una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o enlazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas, y a las cuales el etnógrafo debe ingeniarse de alguna manera, para captarlas primero y para explicarlas después”. (Geertz, 1989)

Para realizar el análisis de la información levantada en el proceso de la investigación, la cual fue filtrada por las categorías escogidas, utilice el software Atlas ti el cual me permitió la codificación sistemática de la información obtenida de primera mano (diarios de campo,

entrevistas, cartografía, historias de vida, fotos). En el proceso de análisis el Atlas ti tiene cuatro etapas: codificación, categorización, estructuración y teorización (si es el caso).

Dentro de la categorización el Atlas.ti “permite identificar aquellos códigos que requieren ser saturados, esto es posible a través de la función code-primary-documents-table (códigos documentos primarios-tablas), que muestra la cantidad de citas que cada código tiene” (Martin, 2014, pág. 114), para así poder relacionarlos en las redes de estructuras, en estas redes estructurales “se hacen explícitas las interpretaciones y permiten en un momento determinado, llamar a todos los elementos que puedan apoyar una u otra hipótesis, argumento o conclusión” (Varguillas, 2006, pág. 77) y así poder determinar los hallazgos que se obtuvieron en la investigación.



5. Capítulos

“Aguante que no solo es soportar apenas, sino resistir; esto es combatir (desde la margen social y desde la margen del estadio: las laterales) y esa lucha es agenciada por medio de prácticas y discursos de tantas interpretaciones y desarrollos como barras existen”. (Villanueva & Quitián, 2013, pág. 23)

Capítulo I: Siempre en Guardia

El presente capítulo pretende dar una entrada no solo del barrismo al país, sino también evidenciar la aparición del Club Independiente Santa Fe y a hitos históricos en el fútbol colombiano que dieron entrada a la construcción de este fenómeno que hoy es llamado *barrismo* o *barras futboleras*.

Nace un sueño

Independiente Santa Fe nace como un club deportivo de aficionados en el año de 1941 (ver foto 1), esta iniciativa la tomaron egresados de uno de los colegios más antiguos y de elite de Bogotá, el Gimnasio Moderno, los cuales también eran en ese momento estudiantes activos de la carrera de derecho de la Universidad del Rosario. La fundación del equipo Albi-rojo se dio en el Café Rhin (actualmente Café Pasaje), ubicado en la actualidad en la plazoleta del Rosario (Calle 16 # 6 - 25) (ver foto 2) y que en ese entonces era conocido como pasaje Santa Fe, de ahí que el equipo fuera su homónimo, inspirados en el nombre de la capital de la república.

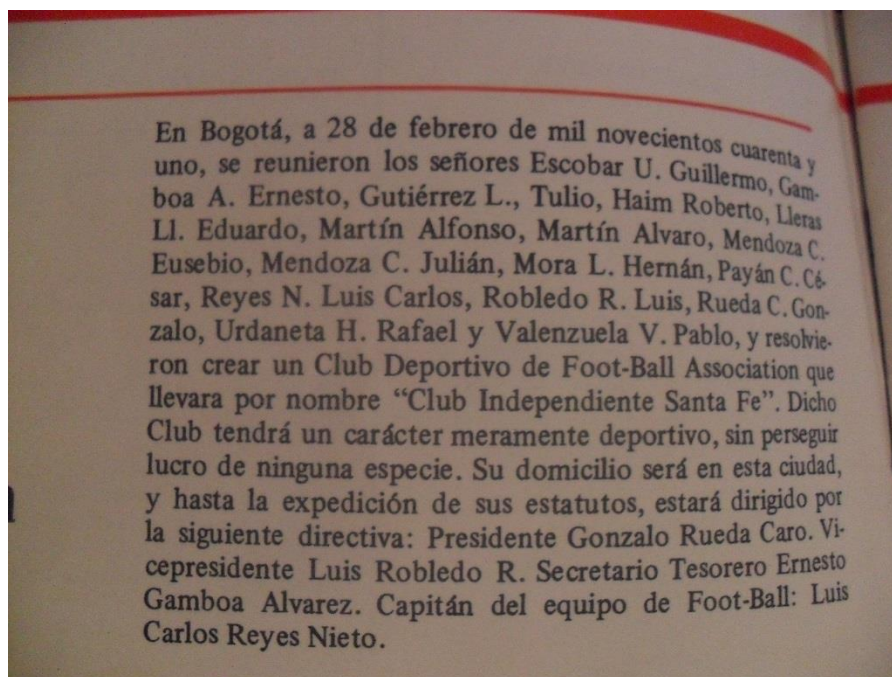


Foto 1: Transcripción del Acta de fundación del Club Independiente Santa Fe. Tomada de la Revista Santa Fe de 1981.



Foto 2: Plazoleta del Rosario en el aniversario número 72 del Club Independiente Santa Fe.

Primer campeón

Colombia estaba absorbida por una violencia cada vez más fuerte dando el 9 de abril de 1948, el inicio de la Violencia con mayúscula en el país, durante este mismo año se profesionalizaría el balompié siendo este acto estigmatizado por intelectuales y personas que argumentaban que era una forma de mitigar las acciones que se estaban realizando en el país “El 16 de abril de 1948, justo una semana después del ‘Bogotazo’ se abrieron esos espacios lúdicos y dos días después se inauguró el Campeonato de Fútbol de la Federación del Atlántico” (Sánchez, 2017). Este deporte pasó a ser espectáculo dejando a un lado ese sentido amateur y ese fútbol *de neto sabor universitario* generando una mayor visibilidad delante de sus espectadores, esto se dio por la era denominada *El Dorado* que fue impulsada por la huelga de futbolistas de Argentina en la cual “los jugadores reclamaban por sus condiciones de contratación, por el sueldo mínimo y por el reconocimiento oficial para Futbolistas Agremiados Argentinos” (Mejía, 2008, pág. 22) esta huelga permitió a los equipos colombianos la contratación de grandes estrellas de éste país lo que llevo a la apertura de la comercialización de jugadores y la profesionalización del futbol dentro de Colombia.

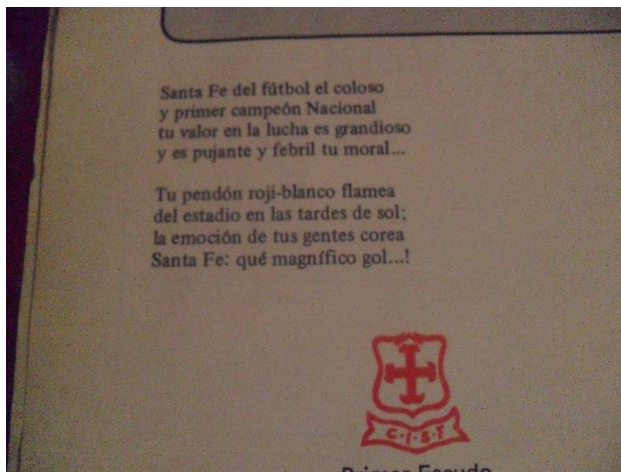
Durante este año entre agosto y diciembre se jugaría el primer campeonato profesional en el país dando como primer campeón al equipo bogotano Club Independiente Santa Fe y que sería el referente histórico para el proceso identitario del equipo (ver foto3). En los siguientes años se empezaron a conformar las insignias que representarían al equipo

bogotano: el Himno, la figura de *Monaguillo* y los escudos los cuales posicionaron y visibilizaron a este grupo.

El himno y los escudos están desde el año de la victoria del primer campeonato (ver foto 4) en ambos se puede entrever una apropiación del territorio, en este caso la ciudad de Bogotá ya que tanto en el párrafo 3 en el primer verso del himno como en la parte superior del escudo se hace una referencia a la capital de la Republica.



Foto 3 Foto de la localidad de oriental. Tomada de la página Bogotá Albiroja



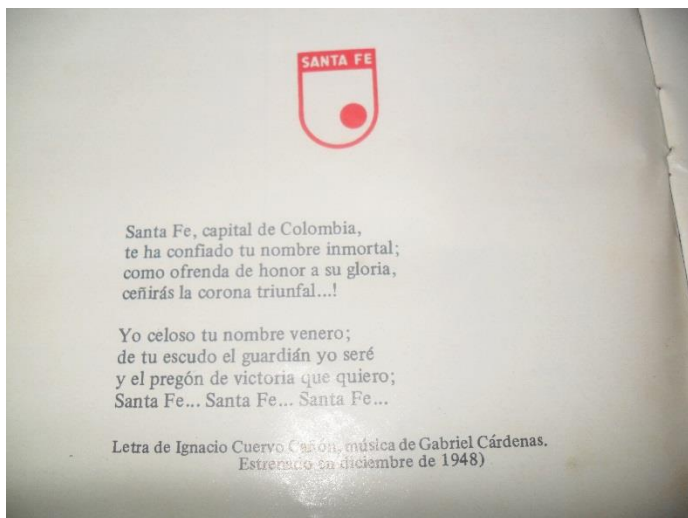


Foto 4: Himno del Club y primer escudo (parte superior izquierda de la foto)

Monaguillo representaría el símbolo de *garra* y el *poder*, puesto que Santa Fe fue el primer campeón tendría que ser representado por un símbolo de alta jerarquía por esto se asoció al león como rey de los animales, esta analogía fue tan acogida que se tomó la iniciativa de buscar un león cachorro del cual “se tuvo conocimiento de que en el zoológico de Pereira, la leona Conchita acababa de dar a luz a una camada” (Fe, 1981, pág. 36) dentro de esta camada se escogió uno de los cachorros que sería la nueva insignia del equipo bogotano (ver foto 5), el nombre de Monaguillo se le atribuyó por uno de los quipos amateurs de las escuelas deportivas del mismo, este símbolo esta aun presente en la identidad del grupo y ha evolucionado con el tiempo (ver foto 6).



Foto 5: Monaguillo en el Estadio Nemesio Camacho El Campín 1973, tomada de Google imágenes



Foto 6: Monaguillo dentro de la cancha celebrando la estrella número 7 en el año de 2012. Tomada de la página de Independiente Santa Fe.

Entrada del fenómeno del barrismo al balompié colombiano

La entrada del barrismo a nuestro país junto a sus prácticas sociales y lo que influye en su alrededor se forja por una copia de las barras bravas de Argentina, las cuales a su vez se inspiran en los hooligans de Inglaterra donde este fenómeno se fundamentó y a partir del cual otros países lo implementaron en su territorio. Esta imitación llevó a que se constituyera el barrismo en Colombia.

La primera barra organizada se fundó en el año 1991 llamada *los Saltarines* la cual era afín al Club Independiente Santa Fe y se ubicó en el sector oriental sur del Estadio Nemesio Camacho El Campin. Esta barra marcó un hito histórico dentro de la forma de alentar pues organizó viajes a diferentes ciudades del país acompañando a su equipo, además de su nueva forma de alentar al equipo y la cual configuro el nombre, estos asistentes cantaban y saltaban los noventa minutos del partido. Después de seis años hubo una división interna dentro de los *saltarines* a partir de la cual los integrantes Vera, Duran, Plazas y Perry, entre otros, decidieron separarse y formar otra barra. . Fue el 12 de Enero del 1997 en un partido contra el club América de Cali cuando por primera vez esta nueva

barra, que luego se llamaría La Guardia Albi-Roja Sur LGARS, se apropiaría de la tribuna lateral sur del estadio (ver foto7), junto todo lo que esto conlleva:

banderas, papel, tiras trapos, bombas (ver foto 8).



Foto 7: Lateral sur en el año de 1998, tomada desde occidental baja.

Los hinchas Vera, Duran, Plazas y Perry fundadores de La Guardia eran estudiantes de la Universidad Nacional y militantes del partido comunista, aspectos que marcaron acciones dentro de la barra como se evidencia en el nombre y las banderas que en ese momento eran representativas de la misma (ver foto 8). Sin embargo en la actualidad la política y las ideologías dentro de la *barra organizada* no son transversales en las acciones que realizan.



Foto 8: Bandera del Che Guevara en la Lateral Sur Baja 1997

El nombre de La Guardia Albi Roja Sur (ver foto 9) se da por unas características principales. Albi-roja por los dos colores representativos del equipo (Banco y rojo), Sur representa no solo la posición geográfica de la barra en el estadio, sino que representa una clase social la cual representa la identidad como hinchas y como sujetos sociales y políticos, no obstante las posiciones e ideologías con las que se fundó LGARS por el paso de los diferentes *líderes* han generado un cambio dentro de la barra.

Por su parte, Pedro DURÁN, cofundador de LGARS, contaba:

Un día nos fuimos a Norte a buscar a las gallinas⁸ y los correteamos, y quedamos en el camerino norte, y se lo grafiteamos un resto, y me decían todos: –"firme, firme", [y respondí] –"¿qué

pongo?", –"Guardias Rojos" [me dijeron]; pero eran una facción política de la [Universidad] Nacional, que todavía existe, es con la JUCO, y eso, y en esa época [ellos] sí representaban un poder político dentro de la Universidad y estaban plenamente identificados por la Policía, entonces eso era un video ponerse "Guardias Rojos"...

- "¿Qué hacemos?" [dijeron], - "Pongámosle Guardia Roja", - "Noooo, ¿Guardia Roja? [pregunté] "eso parece de estilista de barrio... pongámosle como La Doce, [con] La: «La Guardia Roja»... y pongámosle Sur", yo siempre quise que le pusiéramos Sur...

[Sugerí] Sur por un artículo que escribió Jorge BARRAZA en *El Tiempo*... y ahí habló del clásico... y él se refiere al clásico como una lucha de clases, de estilos, de personalidades, ¡y es verdad!... entonces en la columna decía «el alma del barrio del sur, contra la estirpe de la crema de la zona norte»...

- "Pero [me dijeron] *roja* puede ser de América, de Medellín", entonces [finalmente] quedó «La Guardia Albi Roja Sur».

Foto 9: Entrevista a Pedro Duran cofundador de LGARS tomada de (Rodríguez, 2010).

En la actualidad

La Guardia y entre las diferentes barras de fútbol, se empiezan a conformar subdivisiones, *-los parches-* los cuales defino como subgrupos que se consolidan según unas características territoriales y/o ideológicas compartidas por sus integrantes.

En la actualidad *LGARS* está conformada por 32 *parches* oficiales (ver foto 10), la gran mayoría de estos se organizan por barrio o por localidad por lo cual muchos tienen el nombre del lugar donde pertenecen (Ciudad Montes, Pradera Sur, Zona 5, Suba, etc.).

Otros como los Ultra sur (Bosa), Red Guards y MIB, no se organizan por lugares específicos sino que son aglomerados por posiciones políticas, en el caso de Red Guards su posición es antifascista, por otro lado Ultra Sur si bien está dentro de un espacio específico (Bosa) tiene características como su logo lo evidencia de la hoz y el martillo y MIB (Made In Bogotá) es un consolidado de personas de varios lugares de la ciudad.

La unificación de estos 32 *parches* es producto del proceso que busca conformar la Guardia en su interior, dentro de estos *parches* debe haber un vocero que represente al conjunto completo en las reuniones generales⁹ y exponga las decisiones que se tomen a las/os demás integrantes del grupo.

Economía y jerarquización.

Durante los 20 años del funcionamiento de la Guardia se ha propiciado la generación de recursos para el auto sostenimiento. El dinero recogido se utiliza para las acciones que se realizan tanto en el estadio (tifos¹⁰) como fuera de él (escuelas deportivas de LGARS, acciones sociales como llevar cuadernos a las/os niños de colegios de bajos recursos, fechas conmemorativas como el día de las/os niños, de las madres, etc.) (Ver foto 11). Así existen cuotas que deben pagar los parches organizados, para la ayuda del mantenimiento de la sede de la misma, colgar *el trapo* (cada mes). También se recogen fondos con las ventas de productos con las insignias de la barra organizada (ver foto 12)

⁹ Reuniones de los 32 voceros de cada parche junto a los 5 líderes generales de la Guardia, para cuadrar cuotas, pagos, salidas, viajes y las diferentes acciones que se tienen pensado como barra organizada.

¹⁰ Un mosaico creado por los aficionados y desplegado en las gradas de un estadio.

PARCHES OFICIALES



Foto 10: Parches oficiales de LGARS, tomada de <http://www.lgars.com.co/> tomada el 10 de marzo de 2016



Foto 11: Entrega de útiles escolares a un colegio de bajos recursos de la localidad de Ciudad Bolívar, página oficial de LGARS tomada el 10 de marzo de 2016



Foto 12: Productos a la venta de LGARS, tomada de la página oficial de la barra de Facebook tomada el 10 de marzo de 2016

No obstante dentro de los asistentes a la tribuna sur existen grupos de personas y *parches* que no están dentro de los oficiales de la barra y a los cuales llamaré independientes. Los independientes son quienes no hacen parte de la barra organizada y pese a asistir a la tribuna y formar *parches* para la asistencia al estadio no comparten las políticas de pago, las reglas y condiciones impuestas para acceder a la dirigencia de la barra en este caso La Guardia, por tal motivo estas/os no asisten a reuniones de los líderes, no aportan dinero para la sede de la barra y su mantenimiento, no pueden llegar a ser líderes y no pueden *colgar* los trapos dentro de la tribuna lateral sur. Para este grupo “la guardia son muy usureros que cobran a un *parche* pequeño como a un *parche* que lleva muchos años y tú sabes, nosotros somos más poquitos y pues no es justo que los de la dirigencia ganen plata, por eso nosotros no estamos de acuerdo, por eso no colgamos trapo y si lo colgamos, lo colgamos en oriental.”¹¹

Para acceder a la dirigencia de LGARS se debe tener como condiciones haber estado activo dentro de la barra organizada por mínimo 10 años o que el *parche* al cual pertenece tenga un recorrido mínimo de 5, además de ser hombre. El proceso de elección para la dirigencia es cada año y esto se hace por medio de votación, cada *parche* es autónomo puede darle el voto a los 7 candidatos, votar por solo uno o por ninguno, para así tener al

¹¹ Entrevista a Confidente el 08 de Marzo de 2017.

final 7 personas ganadoras que serán dirigentes por el transcurso de ese año, estas elecciones se realizan en el mes de Enero.

En este sentido y teniendo un panorama más amplio del inicio del futbol como también del barrismo en el país, podemos identificar que las/os asistentes al balompié como deporte están divididos por acciones y por posiciones diferentes. En esta medida es importante resaltar las divisiones internas que se generan dentro de un aglomerado de personas como es una barra de futbol popular y que los procesos identitarios que se forjan por acciones son diferentes según el contexto donde cada grupo (*parche*) de asistentes tengan dentro de su estructura.

Capítulo II.

Una sola hinchada, dos posiciones

Los barras

Así mismo entre los asistentes a los estadios se encuentran las personas que se denominan “*los barras bravas*” a quienes García describe como un grupo de asistentes que se “caracterizan por su alto nivel de fanatismo, el amor y los sentimientos hacia su equipo” (2009, pág. 15), este nivel de fanatismo y entrega, genera una construcción de normas y valores que hacen que se le reconozca como un “*sujeto hamártico*” según lo categoriza Jorge Pesce Aguirre. Es importante aclarar que este concepto de barra brava parte de una copia de los *hooligans*, quienes se originaron en Inglaterra y tienen como característica la violencia:

Un hombre llamado Edward Hooligan que se hizo famoso en el sudeste de Londres, por ser un alcohólico protagonista de las escasas peleas que existían en la capital inglesa. Sus escándalos impresionaron tanto a la sociedad londinense, que a partir de él todo aquel que protagonizará hechos violentos y actuara en contra de las normas establecidas, lo comenzaron a llamar “Hooligans” (Cueca, 2013, pág. 315).

Es, por estas características que los *barras* se empiezan a auto-reconocer como protagonistas en este deporte, además se “perciben a sí mismos como actores más en el juego” (Gil, 2015, pág. 347), motivando a realizar acciones como la violencia, el aguante, el carnaval ,que según Castells (2003) adecuarán las fuentes de sentido y las experiencias que delimitaran las posiciones dentro de este grupo social y las cuales demarcarán el “*aguante*” que serán emblemáticas para tener un lugar dentro del mismo.

Los *barras* comienzan el proceso de construcción de identidad cultural por un sentimiento de representación que se da a través del *parche* con el cual tienen un vínculo más estrecho por el lugar de residencia, en este caso el barrio, además de este vínculo también se “comparten rasgos culturales como costumbres, valores y creencias” (Molano, 2007) dentro de esto se puede referenciar la compatibilidad que existe entre los sujetos harmaticos junto a la identidad cultural que describe Molano. Esto permite a los jóvenes

barras adoptar como propios algunos elementos que tiene el *parche* y que conllevan a “nuevas sensibilidades que incluyen una serie de códigos de conductas y sentimientos” (Villanueva, 2013, pág. 95) que ya tienen establecidos este grupo.

El *parche* empieza a estar presente en todas las acciones que realizan, por eso no es extraño que muchos de los *barras* digan “mi *parche* es mi segunda familia”¹². Es por esto que éste será el dinamizador de la construcción de la identidad cultural, la cual posibilita el auto-reconocimiento y las acciones endógenas (Estévez, 2002) que estos/as realizan para demarcar el *aguante* tanto en el grupo social (*parche*) y (*Barra organizada*) como también por sus antagonistas (hinchas de otros equipos).

Por tal motivo se deben concebir que los *barras* por medio de la identidad cultural empiezan a fraternizar más con sus pares, en este caso, jóvenes que tengan la misma afinidad del equipo del cual se es hinchas y el mismo lugar de residencia, (ver foto 13) lo cual llevará a “el proceso de estructuración de la personalidad” (Contreras, 1996. pág. 5), que se construirá con el territorio y las acciones que se realizan en éste. Sin embargo, la construcción de costumbres, valores y acciones endógenas que se da en el grupo social están inmersos en la estructuración de la personalidad que se va construyendo en el sujeto según su contexto, de esta forma, la identidad es un proceso evolutivo en el cual se va forjando la construcción del sujeto tanto a nivel individual como colectivo por medio de la estructuración del *parche* y el *aguante* que este tenga.



Foto 13: Integrantes del Parche L-CM, Santa Matilde 2016, realizando la bandera del cumpleaños número 12 (tomada del grupo que tienen en Facebook)

¹² Entrevista a Doraemon el 20 de febrero 2017

El *aguante* es una concepción primordial para los *barras*, puesto que de ahí se enmarca la posición social dentro del grupo (*parche* y la *barra organizada*) y también fomenta la construcción de esas costumbres, valores y acciones que se establecen para la construcción de la identidad cultural. Por medio del *aguante* se generara el *respeto* delante de sus pares como de sus antagonistas, para Lozano (2013), el *aguante* es la suma del carnaval (fiesta en las gradas, cantos, trapos, papel picado, tifos, etc.) Y el combate (fuerza física) que generará una aceptación al enfrentamiento físico y a la *defensa* del *honor*; es de esta forma que la violencia será una práctica que ellos realizarán para tener y conseguir más *aguante*.

La defensa se realiza tanto en el espacio como también en lo simbólico, de tal forma que lo que represente y lleve los colores del equipo y el nombre del *parche* (ver foto 14 y 15) también generará un sentido de pertenencia y consigo una mayor fortaleza en la identidad cultural ya que incorporará a su “sistema cultural los símbolos y valores” (Chong, 2009, Pág.3) que será la connotación del *yo* dentro de lo *nuestro* evidenciando esa estructuración de la personalidad y forjando la existencia de “ tres características de las barras: grupo de jóvenes, formas de expresión (símbolos) y la violencia física - simbólica” (Poveda J. C., 2004). Es, en esta medida que las acciones de *aguante* por medio de la defensa, el respeto, el “alentar el equipo, romperse la voz por el equipo, conocer todas las canchas, cuidar a los *parceros*”¹³, serán relevantes en el proceso de la identidad cultural.



Foto 14: Tatuaaje de uno de los integrantes del *Parche CM*, imagen personal 26 de Agosto 2016

¹³ Entrevista a Perdido el 17 de Febrero de 2017



Foto 15: Trapo del parche en el Estadio Metropolitano de Techo. Imagen personal 17 de septiembre 2016

Las barras bravas como grupo (*barra organizada*) están inmersas en las lógicas de tribus urbanas, ya que éstas ejercen valores, costumbres y acciones semejantes generando así un significado de los sujetos pertenecientes a las mismas “en esta cultura prosémica se brinda prioridad a lo comunitario sobre lo individual y a las pequeñas historias vividas frente a la gran historia, mediante lo que se puede alcanzar una identidad y un reconocimiento comunitario” (Castaño, 2011, pág. 107).

Es en este sentido que se da una importancia a las acciones que se realizan para tener *aguante*, ya que además de estructurar la personalidad individual induce a la identidad cultural y al *respeto* del *parche*, entonces, ir a diferentes *canchas* (ver foto 16) (ver foto 17), las peleas con otros *barras* de otros equipos (ver foto 18), las banderas y los tifos marcan la identidad cultural del barra.

Además de esto, el *parche* es ritualizado, posicionándolo como un objeto de valor ya que genera una representación del sujeto dentro del grupo y posibilitando la conformación de códigos de venganza, *respeto* y honor, lo que conlleva a poner “la vida en nombre del clan o del linaje” (Lipovetsky, 1986 , pág. 178), estas acciones generan que la muerte de las/os hinchas caídos por diferentes motivos sean immortalizados y que su memoria sea recreada cada vez que el equipo juega o tengan una actividad representativa (ver foto 19) por medio de trapos que llevan el rostro de los jóvenes que immortalizan.



Foto 16: Integrantes del Parche CM, Tokio-Japón. Tomada de Facebook 27 de Marzo



Foto 17: Tomada de Facebook de 27 de marzo, integrantes del parche en Uruguay



Foto 18:



Foto 19: Rostros de hinchas caídos partido por Liga año 2015

Ultra Antifa

Dentro de las subdivisiones que existen del aglomerado de barristas de los que hacen referencia los medios de comunicación y cómo se identifican los mismos hinchas, falta hablar sobre los *ultras*, los cuales parten también de unas características ligadas a Europa.

En primera medida, se debe evidenciar el caso italiano de Mussolini, en donde el primer régimen vio en el fútbol la forma de enunciar un fin político, así pues en 1934 en la segunda edición de la copa mundial, Italia se aseguró de ser el anfitrión, “Mussolini era consciente de lo que representaba organizar un acontecimiento de tal envergadura y anhelaba que su país fuera sede del evento para difundir al resto del mundo su ideología y exhibir el poderío militar y expansionista de su régimen” (Alcaide, 2009).

En los años cincuenta, el fútbol sufre un cambio extremo llevando a que este deporte entrara a las lógicas mercantiles y cortando los partidos entre comunidades vecinas, esta internacionalización conllevó a que se diera un proceso de *profesionalizar* a los jugadores, a que los clubes se volvieran sociedades anónimas y que el deporte se convirtiera en un *fútbol moderno*, donde el poder adquisitivo estaba por encima del juego.

Al convertirse en una mercancía, el espacio físico también entró en estas lógicas, “lo que se tradujo en la modificación de la estructura física y social del estadio” (Adán, 2004, pág.

89) propiciando consigo la separación socio-económica de éste y creando así las *populares*, las cuales eran el espacio del estadio más económico donde se podía ver el partido y a las que se les llamarían en un principio *fondo*, puesto que quedaban más retiradas del campo de juego.

Es por estas características que los aficionados tomaron posiciones radicales respecto a sus acciones dentro de los estadios, como fuera de estos, de esta forma nacen los *ultras*. A diferencia de los Hooligans de Inglaterra, los *ultras* empiezan a concebir al fútbol no solo como una forma de apoyo grupal netamente en el partido, sino que por el contrario ven que sin importar las clases sociales y teniendo un acercamiento cultural de tipo “militante, mediado tanto por el *stile maschile* que impregna el mundo del fútbol” (Adán, 2010, pág. 88) se podía visibilizar una inconformidad a las lógicas capitalistas en las que había entrado el *fútbol moderno*.

El término *ultras* define a los “aficionados radicales que, al modo italiano, son «lo “máximo”, lo “extremo” (Adán, 2004), los ultras toman por esos inicios una posición política, generalmente antifascista, la cual está enmarcada en “ir en contra de cualquier tipo de expresión de fascismo, estar en contra del Estado que nos oprime, en contra del racismo, estar en contra de la xenofobia”¹⁴ y de cualquier discriminación por las instituciones hegemónicas.

A pesar de que los *ultras* también generan un proceso de identidad cultural, por la creación de unas normas, creencias, valores y costumbres, éstos tienen unas características diferentes en el proceso identitario ya que éstos ven necesaria la *disciplina* en las acciones para poder tener más cabida dentro de la barra organizada.

Asimismo la posición política para este grupo social es la dinamizadora de la construcción identitaria tanto del sujeto como del grupo, para estos jóvenes su vínculo más estrecho no será el barrio o el lugar de residencia sino su posición política (ver foto 20), esto se ve reflejado en Bogotá en el hecho de que para hacer parte del *parche* es necesario ser primero antifascista y segundo hincha de Santa Fe¹⁵, según se pudo comprobar en

¹⁴ Entrevista a Bengalas 5 de febrero 2017

¹⁵ Observaciones y las condiciones expresadas para pertenecer a RGU por uno de los voceros el día 20 de septiembre 2016.

observaciones durante el trabajo de campo y las condiciones expresadas por uno de los voceros para pertenecer a *RGU*.



Foto 20: Tomada de la página de Facebook de RGU Tomada el 15 de febrero de 2017

En este aspecto cabe aclarar que la conformación de la *RGU*, *parche* oficial de *LGARS* nace de una manera distinta al *parche CM*, ya que éste se genera por el encuentro en la *C.A.B* (Coordinadora Antifascista de Bogotá), grupo político de varios jóvenes que tienen una misma postura, a pesar de que dentro de la *C.A.B* existan divergentes grupos sociales (Skin, Hard Core, Redskin, rudes, raperos, XXX entre otros) dentro de este aglomerado unas/os integrantes también comparten el ser hinchas de Independiente Santa Fe, estos dos factores llevan a “la unificación del proceso y la conformación del *parche*”¹⁶, la identidad de estas/os hinchas se genera por la posición política, por consiguiente las acciones que realizan tanto sociales y culturales serán relevantes y serán realizadas tanto en el estadio como fuera de él generando que “el amor hacia Santa fe y la ideología antifa se complementan en una sola”¹⁷ (ver foto 21)

¹⁶ Entrevista a Bengalas Febrero 5 de 2017

¹⁷ Entrevista a Alexandra Ríos Febrero 2 de 2017



Foto 21: Partido Santa Fe vs Medellín diciembre 3 de 2016 Estadio Nemesio Camacho “El Campín”

A diferencia de los barras, los ultras no ven como *otro* a las/os hinchas de otros equipos y tienen una relación estrecha con hinchas antifascistas de otros equipos (Ver foto 22), sino que ven dentro del fútbol un catalizador para el cambio social, la visión del fútbol como objeto de conciencia y como un dinamizador de posturas críticas

El fútbol, con su gran poder de unión y de convocatoria, es una manera para generar el cambio social que todos queremos ver. No es solo un negocio o un espectáculo, como la gente de pantalón largo ha querido hacernos creer. El fútbol siempre ha sido de la gente, del pueblo, de la sociedad (Otaola, 2014).

Es por este motivo, que ellos ven en fútbol durante los últimos tiempos el precursor de procesos sociales, lo ven como “un lenguaje universal y por tal motivo una herramienta poderosa para promover la convivencia, la comprensión, la inclusión social y educativa, el reconocimiento a las diferencias y, además, une a las comunidades en conflicto” (Red fútbol y paz , 2012).

Las acciones que realizan los *ultras* se empiezan a diferenciar de las acciones que realizan los *barras* en el sentido de sus posiciones de representación y visibilización frente al *otro* (ver foto 23) ya que este grupo social no ve como *otro* a hinchas de otros equipos sino que ven al *otro* como grupos de ultra derecha (ver foto 24), esto motiva a que sus acciones se basen dentro de unas costumbres y creencias políticas que se engloban dentro del antifascismo que llevan a ir contra de las discriminaciones y opresiones.

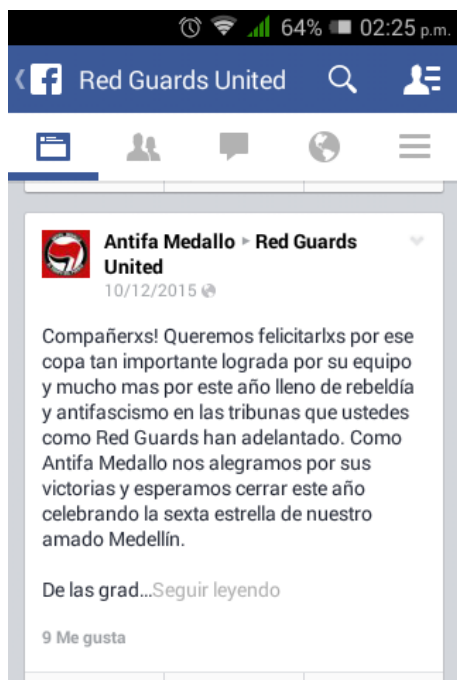


Foto 22: Tomada de Facebook el 11 de diciembre 2015



Foto 23: Estadio el Campin 9 de noviembre 2016



Foto 24: Tomada de la página de Facebook el 10 de febrero de 2017

Es por esto que los *ultras* junto a la construcción de identidad cultural reconocen su pasado para así “construir el futuro” (Molano, 2007, pág. 74) con el objetivo de que la lucha no puede ser más en las calles entre nosotros/as mismos/as, sino que por el contrario se empiezan a ver alternativas de alianzas que posibiliten la unión fraternal del *otro* “el fútbol aparece como una posibilidad de crear lazos en la comunidad, lazos de solidaridad y unidad en el contexto de una coyuntura histórica para Colombia” (Vargas, 2016). En esta medida las diferentes acciones que han realizado las/os *ultras* de Santa Fe han estado ligadas a los procesos coyunturales, es por esto que han realizado fanzines, cines foros y campañas de ayudas como recolección de comida para las familias en la Guajira (ver imagen 25), que enmarcan sus posiciones políticas además de tomar el fútbol como un escenario de unión, como se evidencio en la firma de una bandera donde estuviera la frase “construir paz” dentro de la coyuntura de la firma del acuerdo de paz, esta acción la hicieron con en el fin de visibilizar a los hinchas también como promotores de paz dentro y fuera del estadio (ver foto 26).

No obstante, también se ve la posición del aguante como la suma del carnaval (fiesta en las gradas, cantos, trapos, papel picado, tifos, etc.) y el combate (fuerza física), sin embargo ésta está inmerso por la posición contraria de la postura política antifascista (ver foto 27) a diferencia de los *barras* que está en contra de hinchas de otros equipos.



Foto 25: Toque en Kiriús para recoger ayudas y enviarlas a la Guajira



Foto 26: Estadio Metropolitano de Techo 3 de noviembre 2016



Foto 27: tomada alrededor del Estadio Nemesio Camacho “El Campin”

Los *ultras* están dentro de una contra cultura ya que estos tienen procesos que emergen dentro de la autogestión, autonomía, horizontalidad y de la auto educación, y que se gesta por la resistencia a los valores de una sociedad dominante, en este sentido se “alude a que la contracultura existe siempre en el contexto de sistemas culturales determinados por la relación dominante-dominado (lucha de poder)” (Moraga, 2005, pág. 8). Así mismo como lo indica Arce “una manera suave de atacar a las instituciones que representan el sistema dominante” (Arce, 2004, pág. 263), de esta manera es que también se interpreta a la contracultura como un cuestionamiento a las realidades existentes, que se puede evidenciar en las acciones y valores establecidos por este grupo social.

Capítulo III:

El barrio y la ciudad un sinfín de sentires

Dentro de las investigaciones revisadas acerca del fenómeno de las *barras bravas* se ha visto enmarcado el territorio desde un solo espacio físico, el estadio, dándole poca importancia a las prácticas sociales que estos/as jóvenes realizan tanto dentro como fuera del mismo. Sin embargo, en el proceso investigativo fue evidente que muchas prácticas que generan identidad en los grupos estudiados, ocurren fueran del estadio.

Como se dijo en el capítulo anterior a pesar de que los dos *parches* estudiados comparten un espacio en común como la *barra organizada*, LGARS, los procesos de apropiación territorial de cada uno son diferentes, estructurando tanto una identidad individual como también una identidad cultural disímil. A continuación veremos estas dinámicas dentro del estadio y fuera de él.

Dentro del estadio.

Dentro del estadio la violencia física y simbólica es un punto central ya que será vista como la delimitación del territorio, (Poveda J. C., 2004) la define a modo de un espacio socializado y culturalizado que se reconoce como “*nuestro*” ya que genera un proceso de hermandad: “ese espacio ganado en el estadio es más importante que el equipo mismo” (Aguirre, 2003, pág. 40), es por esto que los *parches* y los asistentes a sur¹⁸ ya tienen una delimitación del espacio propio dentro de la tribuna. Dentro de esta primera vista del territorio el *parche* de la *RGU* tiene una característica importante, como estos tienen una identidad basada por una postura política, el espacio que ellos tomaron fue la parte izquierda de la lateral sur (ver ilustración 1), puesto que para ellos esta acción simbólica también representa su ideología política y su identidad como grupo “nuestra posición está inmersa en todo, tanto así que nos apropiamos de la parte izquierda de la sur”¹⁹, esta acción simboliza la posición de izquierda que tienen en sus integrantes y la representación

¹⁸ Tribuna popular

¹⁹ Palabras de uno de fundadores de la *RGU*, durante una reunión del *parche*.

que ellos tienen dentro de la barra organizada, de esta forma las/os jóvenes de este grupo integran su identidad cultural antifascista dentro del primer estadio apropiado por ellas/os, el estadio (ver foto 28)



Ilustración 1: Ubicación del parche RGU y CM dentro de la tribuna Sur Alta en el Estadio Nemesio Camacho "El Campín"



Foto 28: Bandera representativa para el parche RGU, logo de “acción antifascista” (lado superior derecho de la foto) página de Facebook.

El parche *CM* también tiene un espacio delimitado dentro de la tribuna sur, aunque este *parche* no tiene una razón del por qué, se apropiaron desde hace doce años de la parte central de la popular (ver ilustración 1) ,sin embargo cuelgan el *trapo* (bandera) en la parte occidental, argumentando que tiene una mayor visibilidad. En este caso la división del espacio por medio de los *trapos* constituye una visibilidad del grupo social (el *parche*) frente a sus antagonistas (las otras barras) (ver foto 29) ya que genera una representación del grupo social frente a hinchas de otros equipos. Asimismo dentro del estadio los trapos serán relevantes para poder adquirir aguante dentro del grupo social, puesto que generaran una mayor representación y enmarca la identidad cultural, llevando a que el aguante se constituya como “un ideal a buscar, mostrar, reiterar ,ya que muestra el apoyo al equipo desde la tribuna” (Castro, 2015, pág. 216).



Foto 29: Parte occidental sur bajas del Estadio Nemesio Camacho "El campín"

De visitante o de local

Por otro lado, dentro de la tribuna pero como visitante se produce una diferenciación en tanto la posición dentro de la tribuna, ya que como no es un espacio conocido y habitado constantemente se apropia de diferente manera. La ubicación de los trapos si bien representa la visibilidad del *parche* frente a sus antagonistas, se realiza por orden de llegada de las/os viajeras/os (ver foto 30), igualmente dentro de la foto se puede analizar la importancia que tiene la visibilidad de los diferentes parches ya que esta representa jerarquía dentro de la barra organizada como se ve en los comentarios de la foto de la página de La Guardia (ver foto 31).



Foto 30: Santa Fe por Copa Libertadores, Ciudad de Buenos Aires. Página de Facebook de la Guardia Albi-Roja Sur

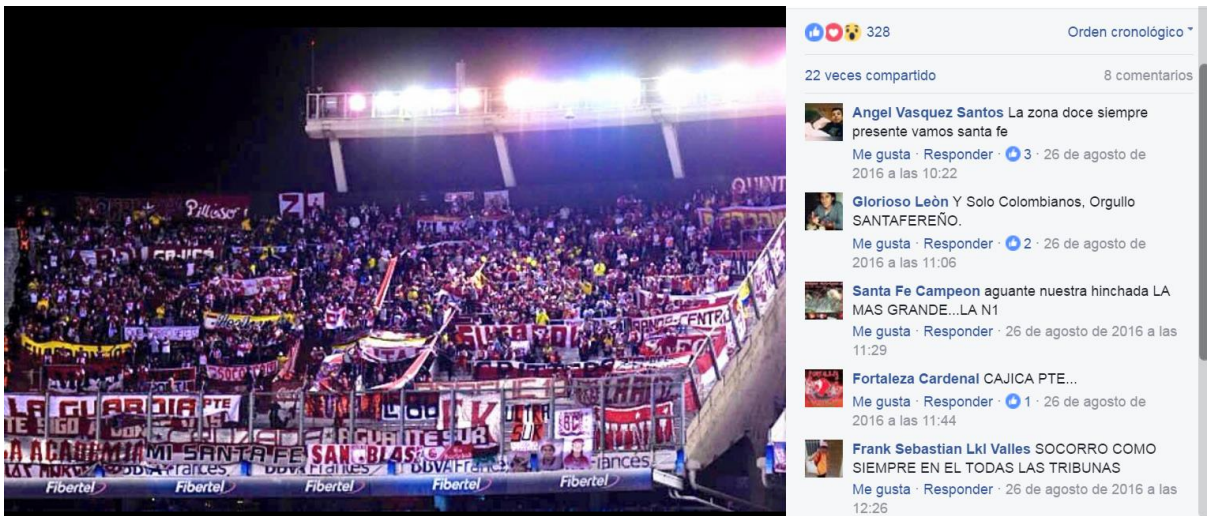


Foto 31: Comentarios de la foto de la Barra de Santa Fe. Página de Facebook de la Guardia Albi-Roja Sur

Analizando estas dos posiciones dentro de la apropiación de la tribuna (local o visitante) se puede ver que el territorio es “un espacio propio que a su vez genera una interacción entre pares que tienen unas reglas simbólicas marcadas y también unas fronteras construidas por el grupo” (Cortes & Romero, 2009) de esta forma se verá que la tribuna, primer proceso de re significación del territorio tanto para los *barras* como para los *ultras*

La tribuna, la murga y el ritual

Esta delimitación dentro de la tribuna además de generar una apropiación trae consigo un sumario de rituales que se ven enmarcados por diferentes formas. El ritual será visto “como acciones repetitivas y tradicionales que poseen un valor simbólico” (Lozano J. A., 2010) un ejemplo es cuando se coloca la camisa del equipo siendo este *local* o *visitante*, igualmente los rituales musicales que no solo se concentran en los estadios, pero que serán el primer espacio donde se posicionará la música ya que es ahí donde se empiezan a generar procesos tradicionales de aguante. *La música* constituirá en el espacio un proceso de apropiación donde los rivales se percibirán como *los otros*, ya que se evidenciará las fronteras delimitadas generando consigo provocaciones hacia *los otros*, además que este proceso de aguante por medio de la música constituirá “la entrega de una fuerza al grupo de jugadores que les puede servir para lograr una victoria en el terreno” (Castro, 2015, pág. 214).

La tribuna se vuelve un espacio ritual con características festivas, estas prácticas por medio de la música dentro de la popular también contribuye a que los espectadores cambien su rol para convertirse en artífices del evento. Sin embargo este espacio ritualizado (tribuna) y esta práctica (música) también constituyen un referente para la demarcación, el posicionamiento y la visibilidad del grupo social (*parche*). Para cada uno de los *parches* los cantos y la música serán acciones para visibilizarse y posicionar su identidad cultural.

RGU²⁰

Muchachos... traigan vino juega Santa Fe

Me borracho, me borracho...

Los Fachos van a correr

²⁰ Diario de campo

L-CM²¹

*Es CM otra vez, vos ya la conoces
no lo puedes creer, sigue copando las canchas capitalinas
corriendo al verde y a toda la gallina...*

Estas acciones junto a la música conformarán los rituales dentro del estadio que generaran un proceso de apropiación del mismo y que ayudarán en el proceso identitario de cada uno de los/as integrantes de cada *parche* puesto que exaltan la construcción de sus costumbres y valores.

En tanto al territorio fuera del estadio se enuncia por las prácticas sociales que estos grupos realizan para generar un proceso de apropiación y representación colectiva. La práctica social se referirá “a la actividad del ser humano sobre el medio en el que se desenvuelve” (Camacho, 2006, pág. 134) ya que el territorio donde cada uno de los *parches* hace incidencia implicará un sentido de atributos que influenciarán en cada una de las acciones por parte de los grupos.

Un nuevo lenguaje

Dentro de estos grupos las formas de expresión varían por los contextos donde están inmersos los/as diferentes integrantes de estos *parches* y que se da “ pensando en el deporte como un lenguaje retórico en que se manifiesta el reflejo de ciertos grupos, de los que provienen y los que le dan vida llevándolo a la praxis” (Garrido, 2017), es en este sentido que el fútbol generará la primera fuente de unión para estos/as jóvenes y lo que llevará a la manifestación de un tipo de lenguaje o expresiones que estarán cargadas de sentimientos y atribuciones sociales y culturales. Estas expresiones, acciones y atribuciones generan una serie de signos (Domínguez, Castañeda & Zepete 2007) que posibilitan el proceso comunicativo.

Dentro de este proceso, el grafiti juega un papel importante en el territorio, ya que empieza a demarcar espacios en los cuales estos dos grupos sociales tienen incidencia y a los

²¹ Diario de campo

cuales se les da un sentido generando consigo que el espacio sea “apropiado y valorizado simbólica y/o instrumentalmente-por los grupos humanos” (Giménez, 1999, pág. 27).

Esta acción que se realiza por medio de los signos en los territorios constituirán la transmisión de información tanto para sus pares (otros *parches*) generando la posición de *respeto* y de *aguante*, como también para los *otros* (*parches* de otros equipos) ya que marca posición y apropiación del territorio puesto que se le otorga una carga de sentimientos, donde el querer y el carácter emocional cumplirá un papel en la resignificación del territorio habitado, llevando a que los espacios se transformen y se les otorgue una connotación simbólica. Por tal motivo estos signos (grafitis) serán importantes para el proceso de identidad de cada uno de los *parches* pero también implica que haya una serie de conductas de defensa a estos mismos, lo que genera una violencia tanto física como simbólica por la protección del territorio.

El *parche* CM, apropia su barrio y la localidad de Puente Aranda a través del establecimiento de territorios simbólicos, el grafiti cumple la función de apropiación (ver foto 32) y la carga de significados y sentimientos a éste, así mismo dentro de estos la conformación de diferentes grafitis sobre la mayoría del espacio manifiesta la posición de estatus que tiene el *parche* dentro del barrio y la localidad ya que entre más delimitación y visibilización del grupo haya, más alta será la jerarquía y el poder que tendrá dentro del territorio.

Rayar los grafitis de un *parche* implica una agresión o, incluso, en el caso de borrarlos, una eliminación dentro del territorio, estos actos de rayar o borrar los grafitis hechos por hinchas de otros equipos fundamenta una violencia simbólica ya que estos actos evidencian que en el “lenguaje verbal y escrito, signos y símbolos, pretenden agredir o eliminar simbólicamente al adversario” (Gómez, 2011), de ahí a que la violencia simbólica (rayar) se transforme en violencia física puesto que así como se le otorgan sentimientos al territorio todas las prácticas que estas/os realicen dentro de él se cargaran igualmente de atributos sentimentales, por esta razón la defensa será por medio de la violencia.

Para ejemplificar estas dinámicas, podemos tomar el grafiti de la foto 33 el cual fue pintado por integrantes de un *parche* de la localidad de Puente Aranda seguidores del equipo de los Millonarios y el cual fue rayado por integrantes del *parche* CM, el lenguaje

que se utiliza en los rayes es ofensivo (putas locas parte superior izquierda de la foto), así mismo también se *tacha* con el escudo de Santa Fe y tapando el escudo de Millonarios evidenciando la superioridad del equipo, por último se coloca Z-16 en representación del barrio y la localidad, para muchos de los integrantes de este grupo social, la pertenencia al territorio edifica su vida misma “Puente Aranda es mi espacio, mi tranquilidad, ES MI BARRIO”²², construyendo consigo la re-significación del territorio y generando consigo la eliminación del *otro* en el espacio.



Foto 32: Mural en el parque de Santa Matilde, lugar de reuniones del parche CM

²² Entrevista a Doraemon el 20 de febrero 2017

SBHC (Solo Bogotá Hard Core) de la parte izquierda de la foto, además muestra su posición antifascista por medio de la bandera y la pertenencia del *parche* y la identidad de estos como *ultras*.

Los grafitis para este grupo social no se centran en un solo espacio sino que por medio de estos buscan la representación de su identidad cultural en todo el territorio de la ciudad de Bogotá.



Foto 34: Parque Nacional Bogotá-Colombia Cll. 35#3-50. Imagen propia



Foto 35: Mural hecho por integrantes de RGU en la Calle 80 con autopista norte (frente a la estación de Trasmilenio Escuela Militar)



Foto 36: Grafiti hecho por un integrante del parche RGU en uno de los barrios de la zona norte. Tomada de la página de Facebook de la Red Guards

Socialización

Dentro de estos dos grupos, la socialización será determinante en la apropiación del territorio, a través de la “socialización aprendemos, adquirimos, interiorizamos y nos adaptamos a los requerimientos y a las pautas culturales -desde las normas hasta los valores- de la sociedad en la que nos ha tocado vivir” (Rio, 2011, pág. 3). Es así como la socialización estará ligada a la identidad por la creación de reglas, costumbres y valores que cada grupo establece en su interior y que se evidenciarán en la re significación de los territorios.

Es en esta medida que las reuniones, los asados, los partidos y los trabajos sociales serán importantes dentro de los procesos de socialización de estos dos grupos sociales.

Para los integrantes de *CM* el parque donde se fundó el *parche* simboliza al grupo ya que en ese espacio geográfico han realizado diferentes prácticas sociales, conllevando a que su relación con el territorio sea en palabras de Sosa (2007) una relación geo-eco-antrópica, puesto que es el resultado de la representación, construcción y apropiación que del mismo realizan dichos grupos, de esta forma es como las/os integrantes de este *parche* realizan su primera re significación del territorio.

Es por esto que para los integrantes de este *parche* el barrio y la localidad son fundamentales, dado que en estos se evidencia la identidad cultural que tienen como grupo social y marcan una distancia con otras barras como lo vemos en estas citas: “mi barrio lo es todo, es donde vivo, donde convivo con mis amigos, mi *parche*, donde se hace todo”²⁴, y “ese territorio es muy respetado por las barras de los otros equipos, Ciudad Montes es el barrio más respetado de Bogotá”²⁵.

Todas estas características hacen que los integrantes de este *parche* configuren un proceso de topofilia la cual es definida por Yory citando a Bachelard como:

determinación del valor humano de los espacios de posesión, de los espacios defendidos contra fuerzas adversas, de los espacios amados (donde...) a su valor de protección, que puede

²⁴ Entrevista a Perdido el 20 de febrero 2017

²⁵ Entrevista al Santa 19 de febrero 2017

ser positivo, se adhieren también valores imaginados, y dichos valores son, muy pronto, valores dominantes(Yory, S.f, pág. 49).

La fiesta y el carnaval

Por otro lado, en el territorio se empiezan a configurar y “cuadrar” las acciones que se harán durante las *salidas*²⁶, pues:

Es parte del cotidiano de los espectadores – los más fanatizados – dedicar tiempo a la planificación de los aspectos festivos del partido, lo que ellos denominan "la fiesta de la popular". "Ponerle color" a la tribuna implica exhibir los elementos del ritual: globos, banderas, cintas con los colores del club. Los hinchas inscriben en sus banderas, o "trapos", el nombre del barrio de pertenencia o frases alegóricas de ese sentimiento incondicional (Alabarces, Garriba, & Moreira, 2008, pág. 115).

Las reuniones y las fiestas también entraran en las acciones que se realizan en el parque ya que se ve en este espacio la afinidad y el proceso de apropiación que tienen los integrantes del *parche* (ver foto 37), además que evidencia el espacio amado y de posesión. Este territorio genera en los integrantes un sentimiento que será constitutivo para el proceso de re significación territorial, ya no solo será un espacio geográfico o “un espacio político donde se ejerce la autoridad de un Estado (como el territorio colombiano) o de una entidad administrativa de menor escala (territorio municipal, departamental, o indígena)” (Valbuena, 2010), sino que fundamentará la estructura tanto del sujeto como también del grupo social y donde la autoridad se ejerce por medio de las reglas que estos mismos hayan establecido.



Foto 37: reunión en el parque de CM

²⁶ Las salidas son el momento donde los jugadores hacen su aparición al terreno de juego para dar comienzo al partido.

Asimismo el *parche* *RGU* tiene unas prácticas sociales ejecutadas en el territorio, sin embargo por la identidad cultural edificada en posturas políticas este grupo social no tiene un accionar en un territorio en específico sino que inciden en toda la ciudad “el proyecto antifa no distingue de un barrio, para nosotros nuestro barrio es Bogotá, entonces nosotros tiramos para todo lado que está dentro de nuestro territorio”²⁷. Las prácticas sociales de este grupo están encaminadas en la apropiación y el mayor abarcamiento del territorio bogotano (con miras al territorio nacional), esta concepción genera que el territorio para *RGU* se conciba como un “producto complejo y evolutivo de sistemas de interacciones sociales que produce, reproduce y transforma los lugares específicos y su vinculación o interacción con otros lugares” (Riffo, 2013, pág. 38).

Ya que este *parche* inició congregando posiciones políticas e ideológicas de diferentes localidades de Bogotá, las acciones que realizan se ejecutan en diferentes espacios. Este grupo realiza sus reuniones en una zona céntrica de la ciudad para que sea equitativo el desplazamiento de los/as integrantes, las reuniones se realizan en la calle 53 con 25 centro comercial Galerías (ver foto 38), además por causas de sus accionares políticos tienen alianzas con diferentes organizaciones, lo que lleva a que también tengan un espacio en la Casa de Juventud Rebelde ubicada en la calle 26 cerca de la Universidad Nacional de Colombia (ver foto 39).



Foto 38: Centro comercial Galerías. Estas/os jóvenes realizan sus reuniones en un sitio auto denominado banderas, el cual está en las escaleras visibles en la foto.

²⁷ Entrevista a Nicolás 4 de febrero 2017



Foto 39: Cartografía social realizada en la sede de JR

Con respecto a esto se podrá evidenciar que el territorio para estos jóvenes empezara a ser una posibilidad de accionar y evidenciar sus posturas políticas (ver foto 40), lo cual lleva a que se defina como lo sostiene Jorge Brenna Becerril como “operaciones simbólicas y es una especie de pantalla (Screen) sobre la que los actores sociales (individuales o colectivos) proyectan sus concepciones del mundo” (Becerril, 2012, Pág.91), generando que la identidad cultural que tienen arraigada se afirme en el territorio.



Foto 40: mural realizado en la Universidad Nacional.

Por otro lado, este *parche* será un agente de socialización, ya que dentro de él se empiezan a conformar unos valores y comportamientos que caracterizan al grupo social y que tendrá que aceptar el sujeto perteneciente al mismo, a diferencia de los *barras*, los *ultras* tratan de implementar que la “idea antifa esté presente en toda Bogotá”²⁸ sin importar los colores del equipo (ver foto 41 y 42), es por esto que hacen alianzas con jóvenes de diferentes grupos sociales siempre y cuando también tengan una posición política semejante a la de estos, haciendo alianzas con hinchas de otros equipos y generando consigo prácticas que repliquen en otros ámbitos sociales sus posturas y posiciones políticas



Foto 41: Torneo relámpago coordinado por ULTRAZUL D.C



Foto 42: Torneo relámpago coordinado por ULTRAZUL D.C

²⁸ Entrevista a Bengalas 5 de febrero 2017

Conclusiones:

Aunque el tema de las barras bravas ha sido abordado en varias investigaciones y trabajos de grado, mi análisis aporta en la comprensión de este fenómeno en su relación con el territorio y las posiciones políticas. Como he demostrado, para los integrantes de la barra organizada La Guardia el estadio es sólo un componente de su accionar territorial; el barrio, las calles y paredes de la ciudad se añaden a la construcción identitaria. Además el estudio de la barra LGARS evidenció dos aspectos que los estudios revisados no habían abordado, por un lado, como el fútbol se puede ver más allá de un deporte o un espectáculo para convertirse en un dinamizador de cambio social y de percepciones sociales y, por el otro, en una barra puede haber facciones con diferentes posiciones políticas que tienen incidencia en las acciones que se gestan desde el interior.

La barra organizada de LGARS se compone de 32 parches oficiales que tienen una conformación territorial o ideológica. Se pudo evidenciar como dentro de este grupo se pretende hacer una democracia para la elección de los líderes y representantes de la barra, sin embargo está presente el machismo y el sexismo dentro de ésta como en muchas de las barras bravas que existen ya que este acceso a la democracia tiene como eje central ser hombre y las construcciones que se generan dentro de esta sobre el tema de género.

La presencia y la interacción dentro de un espacio específico en este caso la Guardia, no influye en su totalidad en la construcción identitaria para las personas que la integran, sino que fomenta la participación y la visibilidad de sus posiciones colectivas, es por esto que se puede evidenciar que a pesar de que existan similitudes dentro de los grupos sociales que integran LGARS existen variaciones en la construcción de sus reglas, valores y costumbres, las cuales fomentaran un forjamiento de identidades culturales diferentes dentro de ésta.

En consecuencia, no se puede llegar a generalizar a las personas que asisten a una tribuna popular ya que existen diferentes colectivos que asisten a la misma, es por esto que se deben evidenciar las posturas que estos toman. En este proceso investigativo se pudieron identificar tres clases de colectivos inmersos dentro de *la barra organizada*: Los ultras que tienen por posición la parte política como un eje transversal en sus accionares, los

barristas que están dentro de un proceso de reconocimientos por sus actos de *respeto* y poder sobre sus territorios ocupados y los independientes que no entran en las lógicas y las acciones que realiza *LGARS*.

El primer momento de la construcción de identidad cultural que tienen estos dos *parches* (los barras y los ultras) se presenta de manera diferente. Dentro de los barras la residencia en una localidad específica fomentó la construcción del *parche* como también de su identidad y sus acciones. Mientras que el *parche* ultra tuvo como dinamizador las posturas políticas e ideológicas como fuente de construcción identitaria cultural, además que estas posiciones generan dentro del grupo unos lineamientos de acciones que realizarán tanto en el estadio como fuera de él. Estas características (barrio/posición política) influirán no solo en la construcción de normas, valores y costumbres que tienen en conjunto cada uno de los *parches* en su interior, sino que también estructuran la personalidad y las prácticas reguladoras en las acciones individuales de los integrantes de cada uno de estos grupos sociales, posibilitando que la sensibilidad y el proceso de sumarse a la colectividad genere el reconocimiento a las experiencias compartidas.

El *aguante* marcará las pautas en los comportamientos y las acciones que ambos grupos realizan en la construcción de sus procesos identitarios, sin embargo estará diferenciado por la representación y visibilización que cada uno de estos tenga establecido. Para el grupo social de barristas el aguante estará evidenciado por el *respeto* que se les dé tanto por parte de sus semejantes (hinchas de Independiente Santa Fe) como de sus antagonistas (hinchas de otros equipos) en su territorio el cual es en este caso el barrio donde tienen mayor incidencia.

Los ultras ven desde la *disciplina* la forma de llegar a tomar más posición dentro de la barra y en las plataformas políticas donde están inmersos, además de que su representación y su aguante se verá en las acciones que realizan para darse a conocer y tener mayor jerarquía que los *otros*, en este caso personas que no comparten su posición antifascista.

Lo que influye en que estos grupos sociales se institucionalicen para cada individuo que pertenece al mismo. La conformación de sus propias reglas, valores, costumbres y el aguante empiezan a ritualizar las acciones que como grupo desarrollan pues se generan símbolos y signos que se ven desarrollados en el territorio.

Dentro del territorio y su re significación, el papel de la identidad cultural de cada uno de los *parches* influirá en gran medida, tanto así que las prácticas sociales que estos grupos realizan estarán inmersos en las normas que cada uno de los parches estableció para su proceso identitario. La posición ideológica y política para el *parche* de *RGU* será el dinamizador de su identidad cultural, lo que genera que sus prácticas dentro del territorio estén ligadas a sus ideales antifascistas, lo que genera que este grupo social no se centra en un solo lugar o un barrio como lo hace el parche futbolístico, sino que buscan dentro de sus capacidades llegar a incidir en varios lugares de la ciudad de Bogotá, una de las practicas que este grupo realiza, hacer grafitis, evidencia sus posturas colectivas e individuales.

Aunque la mayoría de los individuos de *RGU* son comunistas, no hay una bandera política única, pero sí una reivindicación del antifascismo. Es por esto que la gran mayoría de sus grafitis evidencian no solo su carácter como hinchas de Santa Fe, sino una mezcla del antifascismo con sus plataformas políticas.

En *CM* el territorio será el dinamizador de la construcción de identidad cultural ya que éste será no solo el espacio geográfico sino que traerá consigo un proceso de re significación por los sentidos de pertenencia y de apropiación que cada individuo le otorga. Para este grupo social el territorio será el centro en las acciones que realizan, ya que en él se marca el nivel de aguante y jerarquía que tiene el *parche* delante de sus pares y la posición ante sus antagonistas.

Como hemos visto entonces, la apropiación del territorio para estos dos grupos pasa por la configuración de su identidad cultural. La posición política o la ausencia de la misma marcan las pautas de comportamiento y las acciones que realizan sobre el territorio para su posterior re significación. El territorio es vivido como una construcción social donde se originan unos procesos sociales como la cooperación y la aceptación de las normas y valores.

Esta apropiación del territorio y su re significación conlleva a que existan conflictos con agentes externos como los *otros* hinchas y/o grupos que no compartan el antifascismo ya que esto genera un sentido de jerarquización y poder sobre el territorio, también genera conflictos con las autoridades puesto que muchas veces las prácticas que estos grupos

sociales realizan sobre el territorio no están dentro de las reglas establecidas (tomar, hacer grafitis, pelear), es por esto que el territorio siempre estará en disputa entre los diferentes actores que se encuentren inmerso a él.

Por estas razones se puede evidenciar que el territorio ya no solo tienen una carga de espacio geográfico sino que por el contrario se puede identificar por un *territorio como ambiente vivo* que por medio de las nuevas re significación que se establecen por la apropiación de sus prácticas sociales empieza a configurar una cultura donde emergen valores.

Dificultades

A lo largo del trabajo de campo, se presentaron varias dificultades como no conseguir la entrevista con alguno de los líderes que en este momento está en representación de la barra, sin embargo, se logró la comprensión del pensamiento de los barras a través de fuentes secundarias, entrevistas y conversaciones externas al proceso investigativo pero que dieron razón de los procesos de elección y el mantenimiento de la misma. Así mismo mi asistencia al estadio regularmente, el pertenecer al *parche* de *RGU* y mi cercanía al de *CM* también contribuyó a la recolección de la información necesaria para realizar la caracterización de la barra y las perspectivas que estos tienen.

Del mismo modo mi posición como mujer, hinchita y miembro de uno de los *parches* estudiados y con cercanía del otro implicó varios desafíos: en primer lugar el desligarme un poco de mi rol como hinchita para no llegar a caer en juicios de valor y no idealizar a los *parches* estudiados. Esto significó un aprendizaje tanto académico ya que evidencie que nunca se podrá llegar a la objetividad absoluta, pero se puede encontrar un equilibrio entre objetividad y subjetividad y personal puesto que me permitió estudiar un poco más afondo un gran espacio que tiene mi vida, el fútbol.

A partir de los resultados obtenidos, futuras investigaciones podrán abordar temas más amplios dentro de lo que abarca el fenómeno de las barras bravas, como: participación política, las nuevas plataformas juveniles que inciden y visibilizan dentro del futbol, las culturas híbridas que están presente dentro de una tribuna. Además de como las barras

desde su interior están pensando procesos para cambiar las perspectivas que se les otorgan y que tienen internalizadas, lo que hoy se hace llamar barrismo social.

Para concluir

Siempre nos han inculcado en la academia y principalmente en la universidad ser metódicos, receptivos y analíticos, dentro de la misma historia de la sociología se ha buscado la rigurosidad dentro de las investigaciones y teorías, sin embargo en la práctica siempre será complejo, porque es difícil dejar a un lado tu posición personal y emocional; claro, no hay que llegar al extremo de ninguna de las dos. Dentro de este proceso investigativo no solo estudie sujetos externos, sino un poco estudie mi vida, pues sería muy poco ético no decir que estoy inmersa en la investigación y que no tuve vaivenes de reflexiones acerca de mi posición como mujer, académica e hinchita.

Galeano señala en una entrevista que si solo pensara sería un monstruo “porque cuando la razón vive sola genera monstruo”, y me acojo a lo que este escritor y periodista expresa, en el momento que decidí tomar como trabajo de investigación el tema de las barras bravas muchas personas me recordaron mi papel como estudiante de sociología pero olvidaron mi papel como hinchita, como persona y mujer, olvidaron que se actúa con el corazón sin dejar de utilizar la cabeza.

El fútbol late en las historias cotidianas, re vive los recuerdos, inspiran acciones, comportamientos y emociones. Esto despierta tantas alabanzas como desencantos, es por esto y desde las diferentes iniciativas actuales que desde el fútbol se generan hechos tan diversos como gamas de colores. No olvidemos que los hechos cotidianos, esas pequeñas cosas que ahora se gestan dentro de la sociedad son las dinamizadoras de las acciones de las comunidades y que serán los accioneros de cambios sociales.

Desahogos personales

Rara vez el hincha dice: -hoy juega mi club-. Más bien dice: -hoy jugamos nosotros-.

Bien sabe este jugador número doce que es él quien sopla los vientos de fervor que empujan la pelota cuando ella se duerme, como bien saben los otros once jugadores que jugar sin hinchada es como bailar sin música. (Galeano, 1995, pág. 4).

El fútbol ya no solo se ve como un deporte de veintidós jugadores, tres árbitros y una pelota. Con el paso del tiempo se empezó a vivir de formas extremas, de manera permanente y como un nuevo estilo de vida para las y los apasionados por este deporte, generando con esto que éste entrara a las lógicas del mercado.

Este cambio implicó que el espectador tuviera una transformación que lo llevaría a tomar un papel protagónico, y es justamente por este motivo y las acciones ejercidas que empezaron a realizarse estudios sobre los fenómenos que traen consigo el fútbol. Sin embargo, el auge que ha tenido esta temática resalta el papel del hincha como violento, consumidor activo de sustancias psicoactivas y como precursor de la delincuencia.

No obstante es justamente esta violencia la que los medios de comunicación presentan y evidencian en los noticieros, radios y periódicos y que olvidan contextualizar, llevando a estigmatizar al joven perteneciente a una barra futbolera, sin embargo esta estigmatización es funcional para silenciar los procesos que muchas de las nuevas generaciones de las hinchadas están generando para la lucha de los cambios de sus realidades sociales; es acá donde se empiezan a ver las incidencias no solo en el ámbito más convergente de las y los hinchas –el estadio-, sino que por el contrario se van al lugar más cercano para estas y estos que es el barrio y las calles.

De tal forma que *la única religión que no tiene ateos* (fútbol) está empezando a generar procesos de rebeldía, concienciación y resistencia a las lógicas tanto de mercado, políticas y estructurales, visibilizando que en el fútbol como en la sociedad la intolerancia y la violencia no son bienvenidas y que se debe fomentar la capacidad de entender la diversidad que está presente en la sociedad; la ira debe ser encaminada al verdadero enemigo común y que es deber de todas y todos contribuir a su exterminio: la injusticia,

la segregación, la pobreza , como también las lógicas mercantiles donde todo se compra y todo se vende y que lleva al olvido de la comunidad y el predominio por el individuo.

En Bogotá, como capital de Colombia se han conformado con mayor fuerza grupos alternativos donde ven al fútbol más allá de un espectáculo, ven alternativas fundamentales para cambios propositivos en las realidades de su población, además que es un deporte que mueve masas y que es importante para la mayor parte de la ciudad. Es por esto que este deporte es significativo tanto por la cantidad de personas que lo juegan y lo viven, como también por la pasión que las y los jóvenes sienten hacia él llevando a que la nueva historia de Colombia se escriba por las nuevas generaciones que no queremos y no apoyamos la guerra.

La paz, no solo es la no violencia física y armada, la paz es la aceptación del *otro* del que no es igual a mí, la paz se genera a medida que la rivalidad solo quede en un partido y que no se lleve al exterminio del contrario. En la medida que la construcción de paz sea multicolor, ya la rivalidad se quedara en los marcadores, en las gradas y en tribunas y no en las calles.

De acuerdo con lo anterior debemos recuperar el fútbol de las formas dispersoras de las lógicas capitales, recuperemos el fútbol desde y para los sectores populares, generando que este deporte y estilo de vida para muchas y muchos sean encaminados en un proceso de construcción de paz y no precursor de la guerra, que “esta pasión corra desenfrenada por los cauces de una nueva historia y que los gritos de gol sean de mística esencial de la reconciliación” (Rubio, 2016, págs. 7-9).

Bibliografía

- Adán, T. (2010). Ultras, culturas del fútbol. Estudios de Juventud, 86-100.
- Adán, T. (2004). Ultras. Culturas del fútbol . Estudios de juventud , 87-100.
- Aguirre, J. P. (2003). Análisis actancial de las barras bravas en Chile. Santiago de Chile.
- Aguirre, J. P. (2008). Análisis actancial de las Barras bravas de Chile: sus actos y comportamientos en el estadio. Chile: Universidad Metropolitana de Ciencias de la educación.
- Albarces, P., Garriga, J., & Moreira, V. (2008). El aguante y las hichadas argentinas: Una relación violenta . Horizontes Antropológicos , 113-136.
- Alcaide, F. (2009). Fútbol, fenómeno de fenómenos . Madrid : Editorial empresarial .
- Antezana J., L. H. (2003). Fútbol: Espectáculo e identidad. Buenos Aires- Argentina.
- Arce, T. (2004). Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿Homogenización o diferenciación? Revista Argentina de sociología, 257-271.
- Auge, M. (2000). Los no lugares espacios de anonimato. Barcelona: Gedisa.
- Becerril, J. (2012). Espacio y territorio: una mirada sociológica.
- Bourdieu, P. (2000) Las formas del capital. Capital Económico, capital cultural y capital social, en Bourdieu, P. “Poder, derecho y clases sociales”, Barcelona, Desclée
- Bozzano, H. (2000). Territorios pensados, territorios posibles. Scielo.
- Bustos, A. V. (2013). Hinchas del fútbol, academia y nuevas emergencias urbanas. Bogotá- Colombia.
- Bukaneros. (1992). Rayo vallecano. Obtenido de Rayo Vallecano: <http://bukaneros.org>
- Castaño, M.C. (2011). Una aproximación a Michael Maffesoli. Revista Colombiana de Ciencias Sociales [Vol.3] No. 1 | PP. 104-114 | enero-junio | 2012 | ISSN: 2216-1201 | Medellín-Colombia
- Castro, J. (2015). Identidad y rivalidad en una barra brava de Bogotá . Virajes , 207-228.
- Castells. M (1999). La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura. Volumen II: El Poder de la Identidad. Siglo XXI
- Camacho, A. (2006). Socioepistemología y prácticas sociales. redalyc, 133-160.
- Carrión, F. (2014). Luchas Urbanas alrededor del fútbol. 5ta avenidas. Ecuador.
- Chong, E. G. (2009). Identidad regional y futbol: Los aficionados de Santa Laguna, 1-12
- Contreras, D. (1996). Sujeto juvenil y espacios rituales de identidad. Redalyc, 1-16.

- Cortes & Romero, D. H. (2009). Códigos de comunicación en los jóvenes que asisten al fútbol en el Nemesio diez: sonidos, ruidos.
- Cueca, L. S. (2013). Violencia Escolar Relacionada con Barras del Fútbol en Bogotá. Bogotá : Universidad Distrital Francisco Jose de Caldas .
- Díaz, A. (2004). El deporte como fenómeno socio cultural. IV Congreso internacional de educación física e interculturalidad. Cancún-México, 1-17.
- Domínguez, D., Castañeda, M., & Zepete, E. (2012). La práctica social del lenguaje como base para la enseñanza de la lectoescritura. Iberoamericana De psicología: ciencia y tecnología, 59-65.
- Elias, N., & Dunnig, E. (1992). Deporte y ocio en el proceso de la civilización. México D.F: Fondo de cultura económica.
- Estévez, J. V. (2002). Cuatro tesis sobre la identidad cultural latinoamericana. Una reflexión sociológica. Revista de ciencias sociales, 77-92.
- Fadanelli, Villareal, & Martínez. (2008). Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿homogenización o diferenciación? Scielo, 1-15.
- Flores, S. (2015). Fútbol y manipulación. Revista Internacional de Ciencias del Deporte.
- Flores, S. (s.f.). Cafyd. Recuperado el 25 de Agosto de 2016, de Flores, S. (2013). Fútbol y manipulación social . Cafyd, 1-7
- Flores, S. (2013). Fútbol y manipulación social . Cafyd, 1-7
- Galeano, E. (1995). El fútbol a sol y sombra. México: Siglo veintiuno.
- García, G. (2009). Jóvenes, identidad y fútbol: Las barras bravas en los estadios de Quito. Quito: Facultad latinoamericana de ciencias sociales.
- Garrido, C. V. (6 de Abril de 2017). Futbol y música: melodía, armonía...y goles. obtenido de <http://www.razonypalabra.org.mx/N/n69/Carlos%20Velazquez%20Garrido.html>
- Geertz, C. (1989). La descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura. Barcelona: Gedisa.
- Gil, J. (2015). Hinchas en tránsito. Violencia, memoria e identidad en una hinchada de un club del interior. Tabula Rasa, 347-351.
- Giménez, G. (1999). Territorio, cultura e identidad.
- Gómez, G. (2011). Las barras bravas. un acercamiento sociológico a un fenomeno urbano . Deporte, pedagogía y cultura , 56-61.
- Guber, R. (2005). La etnografía método, campo y reflexividad.
- Hall, S. (1996). Cuestiones de identidad cultural. Buenos Aires- Madrid: Amorrortu.

- Harris, M. (1982). El materialismo cultural. Madrid, Alianza editorial.
- Jiménez, F. (2012). El deporte como fenómeno socio-cultural portador de valores. Licencia Creative Commons
- Lipovetsky, G. (1996). La era del vacío. Barcelona : Anagrama.
- Lozano, J. A. (2010). Etnografía de hinchadas en el fútbol: Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Lozano, J. A. (2013). Carnaval y combate hacen el aguante en una barra brava. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Lozano, J. A. (2013). El aguante en una barra brava: Apuntes para la construcción de su identidad . Universidad Pedagógica Nacional, 167-184.
- Lozano, O. d. (2012). ¿Desadaptados o sujetos colectivos? Identidad, violencia y paz en las. Identidades, enfoque diferencial y construcción de paz.
- Maffesoli, M. (2004b), "Juventud el tiempo de las tribus y el sentido nómada de la existencia", en Jóvenes: revista de estudios sobre juventud, Edición año 8, N° 20, México D.F., enero-julio 2004, pp. 28-41.
- Marín, J. J. (20 de diciembre de 2012). Scielo. Recuperado el 15 de septiembre de 2016, de scielo: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-38032012000200009
- Martin, D. S. (2014). Teoría fundamentada y Atlas.ti: recursos metodológicos para la investigación educativa . Investigación educativa, 104-122.
- Martínez, L. (2007). La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación . Los libertadores , 73-80.
- Mejía, C. (2008). La huelga del fútbol argentino. Memoria Viva , 21-22.
- Molano, O. L. (2007). Identidad cultural, un concepto que evoluciona. Opera, 69-84.
- Moraga, M. (23 de mayo de 2005). Scielo. Recuperado el 29 de septiembre de 2016, de Scielo: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362005000200004
- Murillo, M. (1996)... Obtenido de n/a:
https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Etnografica_doc.pdf
- Nullvalue. (5 de febrero de 2012). El Tiempo. Obtenido de Archivo El Tiempo: <http://apuntesderabona.com/rabona/futbol-consciente/>
- Otaola, B. (2014). Ideas por elevación: Fútbol consciente . Apuntes de rabona , 1-3.

- Oriol, P., Pérez Tornero, J. M., & Tropea, F. (1996). Tribus urbanas el ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia. Barcelona-España: Paidós.
- Poveda, J. C. (2004). Estudio de barras de fútbol en Bogotá: Los comandos azules. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Poveda, J. C. (2004). Estudio de Barras de fútbol en Bogotá: Comandos Azules. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Putnam, R. (2000). Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community. New York: Simón & Schuster
- Puyana (1994) Moluscos del Caribe Colombiano. Un catálogo ilustrado. Colciencias - Fundación Natura-Invemar 291 p. i-lxxviii lám
- Red fútbol y paz . (2012). Obtenido de <http://www.redfutbolypaz.org>
- Restrepo, E. (2016). Etnografía: alcances, técnicas y éticas. Bogotá: Envió editores.
- Riffo, L. (2013). 50 años del ILPES: Evolución de los marcos conceptuales sobre desarrollo territorial . Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Rincón, L (2016) Los Roles De Las Y Los Integrantes De La Barra Futbolera La Corte Sur De La Localidad De Ciudad Bolívar En La Ciudad De Bogotá.: Universidad Santo Tomas
- Rio, M. (2011). Apuntes sociocriminal. Recuperado el 25 de septiembre de 2016, de Apuntes sociocriminal:
http://www.aloj.us.es/criminoticias/archivos/apuntes/soc_crim/Tema3_2parte.pdf
- Rodriguez, N. (2010). Fútbol y afición . Bogotá : Universidad Nacional .
- Rubio, J. (2016). Fútbol: cultura para la paz. Desmarque, 30.
- Santa Fe, R. S. (1981). Monaguillo, simbolo de garra y poderio. Santa Fe, 36.
- Sampieri, R. H. (2010). Metodología de la investigación. México: Mcgraw-Hill.
- Schaffhauser, P. (2009). El fútbol profesional como guion: apuntes para estudiar la relación migración-identidad. Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación www.razonypalabra.org.mx
- Sodo, J. M. (2011). Prácticas de sociabilidad en un grupo de hinchas del fútbol argentino y sus vinculaciones con la producción de ambientes de violencia en torno al espectáculo futbolístico. Buenos Aires: Universidad Nacional del Rosario.
- Sosa, M. (2012). ¿Cómo entender el territorio? Guatemala: Cara Parens.
- Ubeda J, Molina P, Villamon M. (2014). El fútbol como instrumento sociopolítico: Un arma de doble filo. Historia del deporte, 1-25.

- Uribe, G. A. (2014). Barras bravas en el fútbol: Consumo de drogas y violencia. Medellín-Colombia: Funlam.
- Uribe, G. C. (2014). Barras bravas en el fútbol: Consumo de drogas y Violencia. Medellín: FUNLAM.
- Van L. (2008). Theo. The Representation of Social Actors. En: Carmen Rosa Caldas y Malcolm Coulthard (eds.), Text and practices: readings in critical discourse analysis. (1996); p. 32 - 70.
- Valbuena, D. (2010). Territorio y territorialidad: Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía. Uni-pluri/versidad.
- Vargas, D. (2016). Del barrio a la academia. DesdeAbajo , 1-4.
<http://www.desdeabajo.info/colombia/item/29915-del-barrio-a-la-academia.html?platform=hootsuite>
- Varguillas, C. (2006). El uso de atlas.ti y la creatividad del investigador. Revista de educación , 73-87.
- Villanueva, A. (2013). Hinchas del fútbol, academia y nuevas emergencias urbanas. Bogotá: Revista colombiana de Sociología.
- Yory, C. (2003). Topofilia, ciudad y territorio: una estrategia pedagógica de desarrollo urbano. Madrid- España: universidad complutense de Madrid.
- Yory, M. (S.f). Del espacio ocupado al espacio habitado. Serie Ciudad y Hábitat No. 12, 47-64.

Fotos e ilustraciones

Foto 1: Transcripción del Acta de fundación del Club Independiente Santa Fe. Tomada de la Revista Santa Fe de 1981.	37
Foto 2: Plazoleta del Rosario en el aniversario número 72 del Club Independiente Santa Fe.....	38
Foto 3 Foto de la localidad de oriental. Tomada de la página Bogotá Albiroja	39
Foto 4: Himno del Club y primer escudo (parte superior izquierda de la foto)	40
Foto 5: Monaguillo en el Estadio Nemesio Camacho El Campin 1973, tomada de Google imágenes.....	40
Foto 6: Monaguillo dentro de la cancha celebrando la estrella número 7 en el año de 2012. Tomada de la página de Independiente Santa Fe.	41
Foto 7: Lateral sur en el año de 1998, tomada desde occidental baja.	42
Foto 8: Bandera del Che Guevara en la Lateral Sur Baja 1997	43
Foto 9: Entrevista a Pedro Duran cofundador de LGARS tomada de (Rodriguez, 2010).	43
Foto 10: Parches oficiales de LGARS, tomada de http://www.lgars.com.co/ tomada el 10 de marzo de 2016	45
Foto 11: Entrega de útiles escolares a un colegio de bajos recursos de la localidad de Ciudad Bolívar, página oficial de LGARS tomada el 10 de marzo de 2016	45
Foto 12: Productos a la venta de LGARS, tomada de la página oficial de la barra de Facebook tomada el 10 de marzo de 2016.....	46
Foto 13: Integrantes del Parche L-CM, Santa Matilde 2016, realizando la bandera del cumpleaños número 12 (tomada del grupo que tienen en Facebook)	49
Foto 14: Tatuaje de uno de los integrantes del Parche CM, imagen personal 26 de Agosto 2016	50
Foto 15: Trapo del parche en el Estadio Metropolitano de Techo. Imagen personal 17 de septiembre 2016	51
Foto 16: Integrantes del Parche CM, Tokio-Japón. Tomada de Facebook 27 de Marzo.....	52
Foto 17: Tomada de Facebook de 27 de marzo, integrantes del parche en Uruguay	52
Foto 18: Trapo robado a hinchas de Millonarios por integrantes de parches de Santa Fe de la localidad de Puente Aranda	52

Foto 19: Rostros de hinchas caídos partido por Liga año 2015	53
Foto 20: Tomada de la página de Facebook de RGU Tomada el 15 de febrero de 2017	55
Foto 21: Partido Santa Fe vs Medellín diciembre 3 de 2016 Estadio Nemesio Camacho “El Campin”	56
Foto 22: Tomada de Facebook el 11 de diciembre 2015	57
Foto 23: Estadio el Campin 9 de noviembre 2016.....	57
Foto 24: Tomada de la página de Facebook el 10 de febrero de 2017.....	57
Foto 25: Toque en Kirius para recoger ayudas y enviarlas a la Guajira	58
Foto 26: Estadio Metropolitano de Techo 3 de noviembre 2016.....	59
Foto 27: tomada alrededor del Estadio Nemesio Camacho “El Campin”	59
Foto 28: Bandera representativa para el parche RGU, logo de “acción antifascista” (lado superior derecho de la foto) página de Facebook.....	62
Foto 29: Parte occidental sur bajas del Estadio Nemesio Camacho “El campin”	63
Foto 30: Santa Fe por Copa Libertadores, Ciudad de Buenos Aires. Página de Facebook de la Guardia Albi-Roja Sur.....	64
Foto 31: Comentarios de la foto de la Barra de Santa Fe. Página de Facebook de la Guardia Albi-Roja Sur	64
Foto 32: Mural en el parque de Santa Matilde, lugar de reuniones del parche CM.....	68
Foto 33: Mural de millonarios tachado por integrantes de CM tomado de https://www.facebook.com/lacm.ciudadmontes/	69
Foto 34: Parque Nacional Bogotá-Colombia Cll. 35#3-50. Imagen propia.....	70
Foto 35: Mural hecho por integrantes de RGU en la Calle 80 con autopista norte (frente a la estación de Trasmilenio Escuela Militar)	71
Foto 36: Grafiti hecho por un integrante del parche RGU en uno de los barrios de la zona norte. Tomada de la página de Facebook de la Red Guards	71
Foto 37: reunión en el parque de CM.....	73
Foto 38: Centro comercial Galerías. Estas/os jóvenes realizan sus reuniones en un sitio auto denominado banderas, el cual está en las escaleras visibles en la foto.	74
Foto 39: Cartografía social realizada en la sede de JR.....	75
Foto 40: mural realizado en la Universidad Nacional.....	75
Foto 41: Torneo relámpago coordinado por ULTRAZUL D.C	76

Foto 42: Torneo relámpago coordinado por ULTRAZUL D.C	76
---	----